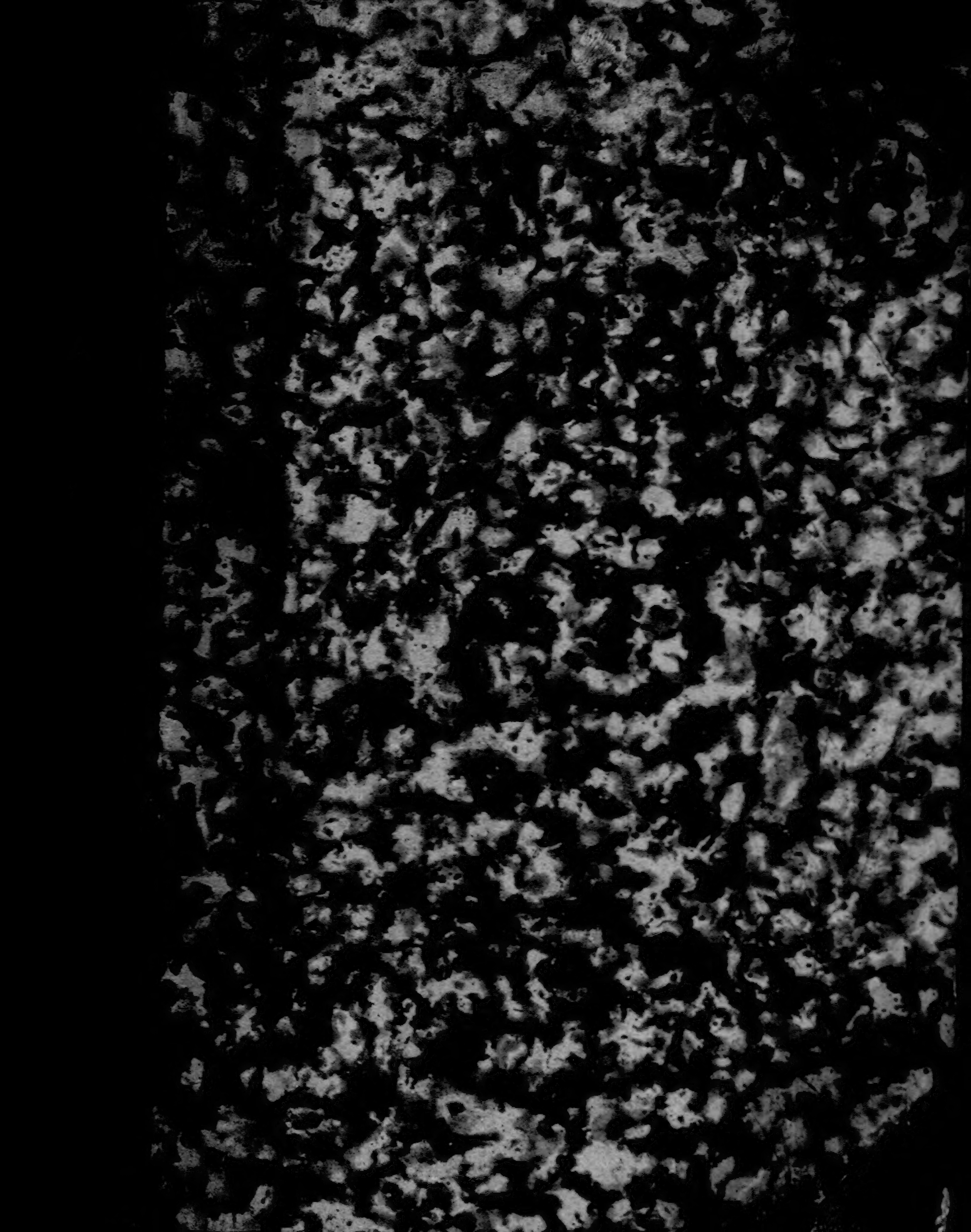
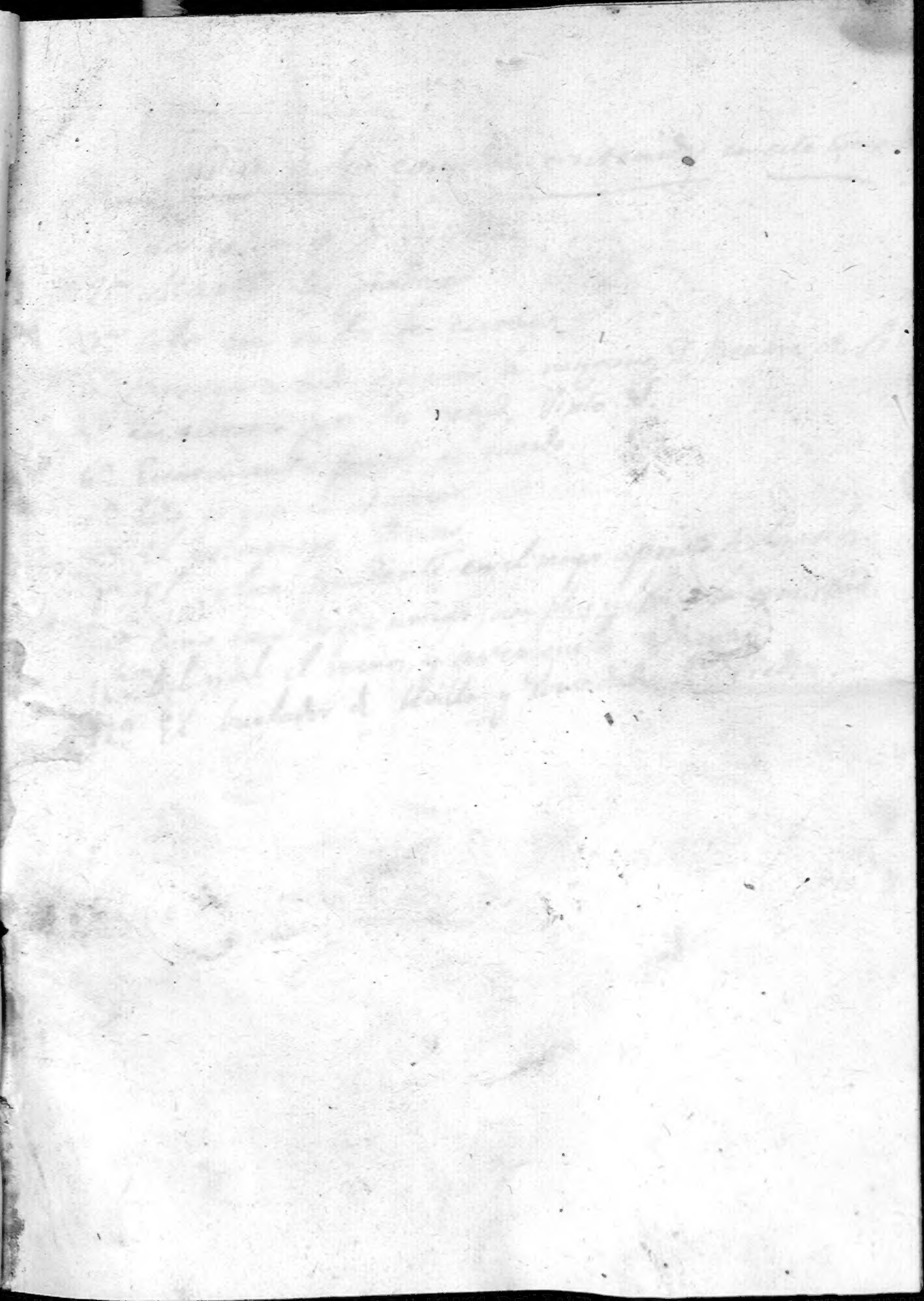


Hecho Indice Comedias.



Indice de las comedias contenidas en este tomo 1

1

La Celosa

de si

misma

Comedia

en tres Actos

Acto Primero

Personas.

D.n Melit..

Ventura su Lacayo.

D.a Magdalena

Quiñones, su Criada.

D.n Geronimo

D.n Alonso viejo.

D.n Sebastian su hijo

D.a Angela

D.n Luis

Santillana Escudero

La Escena es en Madrid.

La celosa de si misma

Acto 1.º

Escena 1.ª

Don Melchor de Camino y Ventura su Lacayo.

Melch. ¡ Bello lugar es Madrid!
¡ Que agradable confusion!

Vent. No lo era menos Leon.......

Melc. ¿ Cuando?

Vent. En los tiempos del Cid.

Ya todo lo nuevo place:
a toda España se lleva
tras si.
Mel... Su buen animo aprueba
Quien de ella se satisface.
¡Bizarras caras!
Venª... Recorran
los ojos del mas galan;
que en Madrid, sin ser Jordan
las mas viejas se remozan:
Cara hay aqui, si se aliña,
y el dinero la zarabuca,
que anocheciendo cadima (?)
Sale á la mañana niña.
Dama hay, aqui, si reparas
en gracias del Soliman,
á quien en un horadán
mil Salsecillas dice caras:
Como se vive deprisa
no te has de espantar, si miras
Metamorfosis mugeres
Caras, y rostros.
Mel... Ea! prisa
Vamos, y dejate de eso

¡Braba calle!

Venta. Es la mayor:
donde se vende el amor
á Varas, medida, y peso.

Melch... Como yo nunca sali
de Leon, lugar tan corto,
quedo en este Mar absorto.

Venta. Cierto que es mar porq.e aqui
cada mano es un escollo:
Dios te libre deq.e encalle
la bolsa por esta calle.

Melch. ...Anda necio:

Venta. Vienes pollo:
y temo aunque mas presumas
no te pelen ocasiones,
q.e gallos con espolones
saben sin crestas, ni plumas.

Melch... Si yo me vengo á casar
con sesenta mil ducados,
y soy pobre; en qué cuidados
me hade poner este Mar?
¿traygo yo muchos?

Venta. - Doscientos
Sin ducados, escudos:
que de malicias desnudos
ignoran encantamientos:
Librólos la corte haciendo
de señor p.a tu costa,
y aquí correrán la posta
si no les tiras la rienda.
Melch.. Oygamos ahora Misa,
que es fuerza y dejaré de eso,
pues no soy yo tan sin seso
como tu.
Venta ... Causame risa:
¿que va, que antes q.e a tu suegro
(llamo assi alg.e lo ha de ser)
veas, tienes de caer
en la red de un tiranto negro?
Melch... Anda que estas ya pesado:
¿Que Yglesia es esta?
Vent.a . Se llama
la Vitoria; y toda Dama
de silla, coche, ú estrado _ 6

la cursa.

Melch. .. Brabas personas
entran!

Venta... todos son galanes
espolines, gorgoranes,
y maras de aquestas monas.

Melch. .. Vamos que es tarde y deseo
ir á conocer mi esposa
que dicen que es muy hermosa.

Venta... ¿Cuando has visto tu oro feo?
Con sesenta mil ducados
de dote; ¿que Elena en Grecia,
y en Italia, que Lucrecia
se le compara?

Melch.... Cuidados
diferentes hande darme
motivo de ser su Esposo;
que aunque el dinero es hermoso,
yo no tengo de casarme
si no fuere con belleza,
y virtud: esto es notorio.

Venta... Encarga que un Padre Vicario

allí el [illegible] empieza (vase.

Escena 2.ª

Dn. Jeronimo, y Dn. Sebastian.

Dn. Jer.o.... Vivimos en una casa
y así esta puesto en razon
nuestra comunicacion.

Sebast.... Como tan presto se pasa
el tiempo en Madrid; no dá
lugar aun de conocerse
los Vecinos, ni poderse
hablar.

Jer.o ... Disculpado está
nuestro descuido, y aquí
en una casa talvez
suelen vivir ocho ó diez
Vecinos, como yo vi;
y aunque [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible]

se suelen todos morir
sin haberse saludado.
Está mucho parece de aquí
de la otra mas distante,
que Valladolid de Gante.

Seba... Bien podeis decirlo asi;
pero con qué pretensiones
venis á nuestro Babel?

Gero... No mas que vivir en el
y gozar sus ocasiones.
Tengo un Padre perulero,
que de Gobiernos cansado
tiene ya puesto al cuidado,
y empleos á su dinero.
Ciento, y cincuenta mil pesos
sale aqui con que casar
una hija en quien lograr
intereses, y sucesos,
que en Yndias le hicieron rico:
la mitad me cabe de ellos.

Seba... ¡Bello dinero!

Gero... ¡Y mas bellos
los gustos á que le aplico.

; quien de Madrid la hermosura.
Seba— A todos tenei accion
Inzo— Esperanos de Leon
un deudo con quien procura
casar mi Padre à mi hermana.
Que maridos Cortesanos
son traviesos, y livianos.
Seba— Es cuerda eleccion Anciana.
Inzo— ¿ Y vos que haveis en la Corte?
Seba— Un habito he pretendido
que ya me he conseguido.
temo que el plazo me acorte;
por lo que, me hade pesar
el dejar una grandeza;
que es comun naturaleza
del mundo adquirir lugar.
Tengo tambien una hermana,
que por no hallarse sin mi,
ha un año que vino aqui.
Inzo— ¿ Y es su Patria?
Seba— Sebillana:
Y en belleza, y discrecion
La Venus de Andalucia:

y áun ser hermana mia,
y extraña en su presuncion
os la pudiera alabar
por sol de la Patria nuestra.
Fern.— Basta ser hermana vuestra.
Seba— Si pero es nunca acabar;
si os cuento en lo que se estima;
de todos hace desprecio;
el mas Salomon, es necio.
No quiere venir de Adan persistiendo
porque dice que no pudo
progenitor suyo ser;
quien delante su muger
se atrevia á andar desnudo.
Fern.— ¡Humor singular por Dios
y digno por su camino
de estima
Seba— Nuestro vecino
sois; y de una edad los dos;
como nos comuniquemos
dareis á la admiracion
como á la risa ocasion
de celebrar sus extremos.

Liro.— Yo y mi Clara hemos de estar
Desde hoy al Servicio vuestro.
Seba.— Con la voluntad que os muestro,
me habeis siempre de mandar;
pero ya de misa salen;
pasad la lengua á los ojos;
si en hubieseis despojos
Cuerdas sentencias valen
contra victoriosas llamas.
Liro.— Es esta Iglesia una gloria
de belleza
Seba.— Y la Victoria
la Parroquia de las Damas. Vanse

Escena 3ª.

Dn. Melchor, y Ventura.

Melch.— ¿No has oido tu misa?
Vent.ª— ¿Soy yo Turco?... pues siendo hoy fiesta,
sin misa habia de quedarme?
Melch.— ¿Donde la oiste?
Vent.ª— A la puerta.
que estando abierta, no fue
necesario pasar de ella.

Chel. — ¡Ay, Venturilla cual salgo!

Vent.ª — ¿Cual sales?... que por las señas
lo mismo sales que entraste.

Melle — ¡Ojalá que cierto fuera!
pero el alma y los sentidos
[illegible]
á una hermosura en quien puso
Amor en cinco azucenas
cinco flechas, á las cuales
se rindió mi indiferencia.

Vent.ª — ¿Al primer tapon zurrapas?
¿perdido á la primera treta?
¿en tierra al primero golpe?
¿y al primer lance cabeza?
¿Mas qué; has visto alguna cara
margenada de guedejas,
que al Soliman, albañil
hizo blanca siendo negra?
Manto soplon, con mas puntas
que grada de Recoletas.
Chapin, con vira de plata
crugiendo á ropa de seda.
la camandula en la mano.

Melch — Ventanera palabras dejá
aplicadas a tu humor;
y en esa mano te quedas
que es lo que he visto no mas.
¡Ay que mano! ¡que belleza!
¡Que blancura! ¡que donaire!
¡Que ojuelos! ¡que tez! ¡que venas!
¡y que dedos tan hermosos!

Vent.a ¡Ay que uñas Aguileñas!
¡ay, que bello rapiñ rapiñ!
¡ay que garras monederas!
¡y, ay que bolsillo preciso,
si mi Dios no lo remedia!
¡Que no la vira la cara?

Melch — ¿De que suerte puede verla?
Si me embarazó los ojos
aquella blancura tierna
aquel cristal animado
aquella mano tan bella? ¿?

Vent.a — Enamorarse de mano
no es cosa de callezas.
¿De una mano solamente

Sin ver un ojo. una Ceja,
un Aromo de nariz
una pestaña siquiera?
¡Jesus ¡que visionaria!

Melch. — Necio, si probar deseas
mi colera — di dislates.

Ventª — Ya estoy en la Cuenta:
prosigue.

Melch. — Una Mano hermosa
blanca, poblada, y perfecta
que tiene Acciones por almas
y tiene dedos por lenguas,
hará enamorar un Marmol.
Y la que Yo vi, pudiera
menospreciar Voluntades
Descorteses por Esentas.
Cupome, al oir la misa,
su lado; y quando la alzieran,
quitó la funda al Cristal;
y en la distancia pequeña
que hay desde el guante á la frente
vi jazmines, vi mosquetas
vi alabastros, vi diamantes

vi al fin mio en fuego envuelta;
tenia hasta el pecho el manto
y santiguosa cubierta;
pudo ser de verme asi
transformado en su belleza:
Estaba yo reduciendo
á los ojos mis potencias
para q.e todas gozasen
la gloria de su belleza;
Cuando vi junto á ella un hombre
que en el talle, y la apariencia
pasaba plaza de honrado,
cortarle con sutileza
ingeniosa, del cordon
un bolsillo . . . ; ¿Quien creyera
que de tal civilidad
fuera apoyo tal presencia?
Atrabala yo, y asi
corria ya por mi cuenta
el defender prendas suyas:
pero poxino hacerla afrenta
publica del robador,
dixe, q.e el hurto devolviera

Asiendole de la mano,
le interpuse a la oreja
la accion, de su talle indigna:
respondiendo su Verguenza
en la Cara por escrito
lo que no pudo la lengua.
Quitele en fin el bolsillo;
y atribuyendo a pobreza
lo que debio ser costumbre,
saque de la faltriquera
un doblon, que por hallazgo
de tan estimada prenda
le di; conque en un instante
Despejo Misa, e Yglesia:
Cesó con esto la Misa
que me holgara yo que fuera
de Pasion; y aqui la espero
con intento de volverla
el bolsillo; y de este modo
hablar un rato con ella.
Venta. ¡Valgate el diablo por mano!
la primera Vez es esta
que entró el amor por grosura:

manotada te dió' fiera!
Mas Ven acá: Si esta mano
viniera a ser, quando la veas,
de algun torpe Polifemo
ó alguna cara frances,
¿que has de hacer?
Meleh.— Eres un tonto:
La sabia naturaleza
distribuyó proporciones
en sus fabricas.— discreta;
mano de tal perfeccion;
fuera culpable indecencia
que sirviera de instrumento
á cara menos perfecta?
Venta.— ¡ Sofisterias de Amor!,
que desmiente la experiencia;
y sino escucha un exemplo:
Una Dama en la apariencia
pasaba por una Calle,
hollendose airosa, y tiesa
como un Alcalde en la Corte:
Enamoróme de verla

un Galan, por las espaldas,
porque el garbo, y gentileza
con que jugaba el chapin
y tremolaba la seda,
cuando menos, prometia
una española Belleza.
Adelantó gusto, y pasos:
y volviendo la cabeza,
vió un angel de Mozambique
con una cara pantera:
Santiguose el hombre, y dijo:
¡Jesus!...¡delante tan fiera!
¡y tan hermosa detras!
y respondiole la negra:
" Si pareciere mejor
" espaldas que delantera,
" y trasera tras hermosa
" bese Vuesancé trasera!
Enamorate de manos
antes que tu Dama veas;
y podrá ser cuando salga,
que lo mismo te suceda.

Melch... Si vieras tu aquella mano
y aquel talle, no dijeras
blasfemias á su hermosura.
Vem.^a ... A tu amor digo blasfemias.
Melch.— Yasale, apartate, y mira
la hermosa mano, que llega
á transformar gotas de agua,
sino endiamantes, en perlas.

Escena 4.^a

Dichos: D.^a Madalena, y Quiñones Cria-
da cubiertas ambas con mantos: hechan-
dose la Dama agua en el rostro, y descalzan-
dose p.^a ello el guante.

Quiñ.- ¿Estarán á la otra puerta
Los Escuderos, y el Coche?
Melch.— Dilatadle al Sol la noche,
dejad su luz descubierta,
pues no es bien, cuando despierta
deseos en que me abraso,
Señora, que al mismo paso,
que la adoro, me atormente;
y apenas goze su Oriente
cuando me aflija su ocaso.

Barra que el avaro Manzo,
tiva de nube sagrada
á esa gloria idolatrada:
Descubrios, blanca Aurora;
que dirán q.^l sois traidora
pues dais muerte disfrazada.

Magd.^a: Caballero, ni el lugar
vuestras lisonjas abona;
ni la que hablais es persona
que os las tiene de fiar:
escusadlas de gastar,
ó dad orden de lucirlas
en quien merezca admitirlas,
y procure agradecerlas,
que ni yo sé responderlas,
ni tengo gusto de oirlas.

Vent.^a: ¿Tiene vuesa Duenencia la Quiñones
tamaño cual su Señoría
culta, animada, explendora,
graticimanie, y harpía?
¿Brillatále la ???

cuando el caldo escudillise
ó la loza estropajise
exalando cada vez
los aromas que alas diez
vierta, cuando barrize?
Descalzaríe ese pie....
iba á decir esa mano.

Juani.— ¡Eh, majadero! [le dá

Bent.ª— De llano
boseton?... afrenta fué.

Melch.... Hoy á esta Corte llegué
creyendo que amanecía;
mas es tal la suerte mia
que cuando mas venturosa
el sol de esa mano hermosa
me anocheció al medio dia

Chag.ª... Todo está bien ponderado.
Si á ganar habeis venido
nombre de bien entendido,
ya que hidalgo le habeis ganado,
preciso de considerado
(como de discreto agora)

y advertid que el sitio, y hora
no es acomodado: a Dios.

Melch. Será fuerza el ir tras vos
si os partis asi, Señora.

Mag.da Pues sea lo, si lo haveis
que el buen credito perdais
que cortesano ganais,
y algun daño ocasioneis.

Melch. No intento yo que me deis,
haviendome acreditado,
nombre de necio, y pesado;
sino de restaurador
de una prenda de valor
que os han del cordon cortado.
Mirad lo que os falta de el;
cobradlo, y luego partios,
puesto, que mis desvarios
os den nombre de cruel.

Mag. Un bolsillo estaba en el,
pero de poca importancia.

Melch. No tiene el mundo ganancia
con la de este, por ser vuestro

Ventª....¡Cuerpo de Dios, q.e es el mueuo!
Melch.....Calla, neci.
Ventª—¡Que ignorancia!
Melch.—Un ladron os le ha robado;
y Yo os le he restituido:
en hallazgo de el os pido,
que al sol quiteis el nublado:
Vea Yo el Cielo estrellado
que en su Manto se esconde;
que si al Cristal corresponde
de la Mano, q.e encubris
á Ser el Fenix venis
Que en Arabia al sol responde.
Marª.—No es ese el que Yo traia
Ventª.—Que es el mueuo.
Melch.—¡Viue el Cielo
Sino callas!....el recelo
turbar al ladron podia
Si por Oficio tenia
quitar las prendas q.e.. mueuo:
Si era cruel hurtar tan diestro

muchas como esta tendrá
y este bolsillo será
por derecho, desde hoy vuestro.
Ignorad su restitucion,
sino es, que por no pagar
el hallazgo, quereis dar
á mis quejas ocasion.
Magdª.- En daño suyo el ladron
ó liberal, ó turbado
á los dos nos ha engañado;
y si admitirle no quiero
es porque ese viene entero,
y el qe. me hurtó vá cortado.
La mitad de los cordones
me dejó: sacad por ellos
la distincion qe. hay en ellos
y no malogreis razones:
Si atrevimientos ladrones
causa de ese hurto han sido,
y no hay Señor conocido,
á la Merced le llevad
y sino á la Trinidad
qe. rescaten lo perdido.

Y dejadnos, porque hay ojos,
que cuidadosos nos ven;
y no sé que os esté bien
si dais motivos á enojos.

Melch.... Yo de robados despojos
no he de ser depositario: [illegible] tributario de esta [illegible]

Magd.ª Importunidad cansada
es la vuestra: porque os vais,
y el paso no me impidais,
he de hacer lo que os agrada:
Dadsele á aquesa criada.

Venª. ¡Que escrupuloso desden!

Magd.ª Que en mi no parece bien
ni el guardallo, ni admitillo.

Venª. Espiró nuestro bolsillo
Requiescat in pace. Amen.

Magd.ª Y por si acaso volviere
su Dueño por el podreis
decir, si con el os veis,
que aqui mañana me espere.
Dareis pesar al que os viere
seguir donde voy; y asi
[illegible]

y por ser tan Cortés vos,
mientras me ausento, los dos
no habeis de pasar de aqui.
Esto quiero suplicaros.

Melch... Y yo quiero obedeceros,
sin esperanza de veros,
sin remedio de olbidaros.
En fin; podré aqui aguardaros
si traigo el Dueño?

Magd.ª .. A las dos
volveré; solo por vos;
que sois galan cortesano.

Melch— Dadme una Señ.ª

Magd.ª— Esta mano (la descubre sin el guante)

Melch- ¡Ay! Aurora Hermosa!

Magd.ª— A Dios .... } vanse las dos

Scena 5.ª

D.n Melchor, y Ventura

Melch. - Venturilla; mi Ventura
en carne, no seas necio,
ni me digas disparates

que te vendo por consejo.
Comprar por un poco de oro
los cinco Climas del Cielo,
la via lactea nevada,
el Sol de hermosos reflexos.
¿no es lance digno de estimar?
¿No es barato?
Ventª. — Si, y por eso
dicen, lo barato es caro:
Pero dime, Majadero:
¿Que habemos de hacer ahora
sin camino, y sin dineros?
Medio dia era por filo,
y no hay blancas, ni comemos.
Melch. — Impertinente, no sabes
que me esta aguardando un suegro
con sesenta mil ducados?
Ventª. ¿Y si este se hubiere muerto,
acomodado la Novia,
ó le parecieres feo,
y te hechare enhoramala,
que es muger, y puede hacerlo?

Melch.. ¿ Feo yo?
Vent.ᵃᵒ .. Pues siendo pobre,
¿ Hay Sacripante, hay brunelo,
hay, tiburon, hay Caymán,
Mas asqueroso, y mas fiero?
¿ Hay Satiro como tu
Sin blancas?
Melch. — Pues segun eso
para una muger tan rica
¿ podia dejar de serlo
por un bolsillo de escudos?
Venᵗᵃ. — ¿ No la olieras, por lo menos,
á piton, mal contagioso
que disuelve casamientos?
Con esos pocos escudos
remediarás tus defectos:
pero ahora, yendo á visitar
sin un real, por Dios que temo
que al instante que te mire
la has de oler á perro muerto.
Melch. No tengo el bolsillo yo;

que en ser suyo, es de mas precio
que cuanto el Oriente cria?

Vent.ª Al que se lleva me atengo
¡Mas qué no tiene seis cuartos!

Melch. – Hoy has dado en majadero.

Vent.ª – Si de mano te enamoras,
seré mano de mortero.

Melch. – No habria de codiciarle
el ladron, á no estar cierto
de su valor; ni ponerse
á tan evidente riesgo.

Vent.ª – ¿Hay mas de abrirle?

Melch. – Veraslo(1) — (1) Saca un bolsillo lleno.

Vent.ª ¡Oh! Virgen del buen Suceso!
dadmosle en esta ocasion,
y otro de cera os ofrezco.

Melch. Mira que provido esta!

Vent.ª Dejame tomarle á peso.

Melch. ¿Que te parece?

Vent.ª – Por Dios
que es en lo pesado un necio

Alma tiene de Arcabuz:
abramosle, q.e recelo
que es barriga de opilada,
y habrá tomado el Acero.
¿Que es esto?
Melch.– Un papel preñado.
Vent.a– No será virgen su Dueño.
Desemvuelvele.
Melch.– ¿Quién duda
que alguna joya está dentro?
esto era lo que pesaba. (Saca una piedra del papel.)
Vent.a– Dale prisa, ya sabremos
si es hijo, ó hija.
Melch.– Hija fué.
Vent.a– Y yo los dolores tengo.
Melch.– Una piedra es verde obscura
atada á un liston.
Vent.a– Enfermo
de piedra estaba el bolsillo,
y tu has sido Su practicero.
Melch.– Oye, en ese papel dice
„ Esta piedra es por extremo
buena para el mal de hijada".

Venr.ª Désele Dios á su Dueño,

¿De la hijada, y no es Atún?

Enfermedad es de viejos:

y la tapada será

en la edad como perpetuo:

de pedradas nos liadado:

¿Queda mas?

Meleh. – Si.

Venr.ª Saca presto.

Meleh. – Este es un dedal de plata | p.ª sacando lo que dicen los versos.

Venr.ª Dedalo fué su embeleso.

Meleh. – Este es un devanador.

Venr.ª – Los tuyos son devaneos.

Meleh. – Y es de Evano.

Venr.ª ¿De Eva? no:

que Eva, en fin, arrancando en cueros

no te engañára tapada:

no te deshace del tiempo.

Meleh. – Tres sortijas de Alambre,

y quatro de vidrio.

Venr.ª – El premio

se llevó, y tú la sortija.

Meleh. — Reir me haces.
Ventª. ¡Hay mas de eso!
Meleh. No hay otra cosa, Ventura.
Ventª. — Tan mala se la dé el Cielo,
como á los dos nos la ha dado.
Meleh. — Yo por tan feliz la tengo;
que en estas prendas que adoro.
por la mano en que el estubieron,
que mañana vuelva aqui
me mandó; y alegre espero
alguna ventura oculta,
influencia de su Cielo.
Ventª. ¿Y crees tu qué volverá?
Meleh. — ¿Pues hay que dudar en eso
habiendolo prometido?
Ventª. ¿A volverte los docientos?
Meleh. ... Si yo los admito, si.
Ventª. De azotes se los prometo
si ella hace tal necedad.
Meleh. ¡Que pesado!
Ventª. ¡Que ligero!

Melch. .. ¿ Porseñas, de no me mostró
la mano?

Ventª. – El aruñadero,
Dirás mejor, de bolinllos,
vamos á buscar el viejo
que ha de ser nuestro Socorro.

Melch. . Si á ver aquel angel vuelvo,
no se como he de poder casarme.

Ventª. – Angel, y de negro
con uñas?.. llamole Diablo.

Melch... Es sol de nubes cubierto.

Ventª... Bien dices que es sol con uñas.

Melch. Vamos – Mas oye, ¿que es esto?

Scena 6ª.

Dhos. Dn Luis, y Dn Geronimo.

Luis — Ya dixe que es Dn Melchor.

Melch. - ¡ Oh, primo! . el primer encuentro
es con vos?. Dichoso he sido.

Luis... - Dos dias ha q.e os espero
pues conforme á vuestra Carta

si salisteis de Leon luego
que se escribió, desde ayer
tardais.
Meleh.... Atribuid al tiempo
con tanta lluvia enfadoso,
la culpa, y no á mi Deseo,
que yá, amigo Dn Luis,
se han cumplido, porque os veo.
Luis.— Hablad á vuestro Cuñado;
mejor dixe, hermano vuestro,
que como tal os aguarda;
puesto que con sentimiento,
de que os hayais apeado,
y no en mi Casa.
Meleh.... Ahora llego;
y la poca certidumbre
que de esta confusion tengo
de sus calles, y sus Casas
me disculpa.
Geron.. Yo ya acepto.
yá ganar voy las albricias

de mi hermana; que no quiero
que improbisas turbaciones
malogren gustos deveros;
que os tiene muy deseado.

Melch. Paga mi fé.

Ger.º- Entretenéos
con D.n Luis, entretanto
que aviso á mi Padre, y vuelvo:
sino es que en su compañia
por apresurar deseo
querreis honrrar nuestra Casa.

Melch. Disponedlo al gusto vuestro.

Luis.- Conmigo irá de aqui á un rato.

Geron.º- A Dios pues. (vase.

Scena 7.ª

Dichos menos D.n Geronimo

Luis.- ¿ Que traheis de nuevo
que contarme de Leon ?

Melch.- Nada: todos quedan buenos

vuestro Padre, y los mios.
¿Y a vos, como os va de pleitos?

Luis - Sali con mi Mayorazgo.

Melch - El parabien os ofrezco.

Luis. - Vennerilla, ¿como vienes?

Venr.ª - Enfadado de Venteros,
trotando por esos llanos,
trepando p.r esos puertos,
y ofreciendo à Bercebu
à cierta mano de tejo,
que hemos engaitado entrambos.

Melch. ¿Quieres callar, majadero?

Luis - ¿Venis muy enamorado?

Melch. - No se lo que diga en eso:
lo que sobra por oida;
y lo que basta hasta verlo.
No se yo porque el amor
le llaman, y pintan ciego,
pues lo que no vè, no estima.

Luis. ¡Ay, que demal me habeis hecho!
Melch. — Yo!... como, ó porque?
Luis — Mejor
es reprimir pensamientos
y desauciar esperanzas,
que enemistarse con celos.
Vos sois pobre: vuestra Dama
tiene sesenta mil pesos,
que ensayados, son escudos:
Yo soy rico, y vuestro deudo:
no he de competir con vos.
Melch. — Dn. Luis, si sois discreto,
¿para que me hablais preñeces?
Luis. .. Ya no lo son, ni lo fueron.
Da. Magdalena hermosa
os espera, como á Dueño,
de su hacienda, y libertad
con amor libre y honesto.
Solonizára yo en ella
á no estar vos de por medio;

y pretendiera imposibles
por vos; q.e amor crece entre ellos.
Vamosla à ver; no hagais caso
de fabricas, que en el viento
desvaneciò vuestra vista,
digna de tan noble empleo.
Ella os ama; yo la adoro;
mas sacarela del pecho
aunque me cueste la vida
con la ausencia, ò con el tiempo.
Melch.- Primo, pues q.e à casarme
de Leon à Madrid vengo,
no es desuerte enamorado
al interes que pretendo,
que no sea lince mi honor
con que velando, penetro
dificultades, que esconden
vuestros confusos misterios.
Si quereis, y sois querido

proseguid, que Yo os prometo,
que su oro no sea bastante
á dorar de amor los yerros.
Declaraos, si sois mi Amigo.

Luis ¿Que hay que declarar? Yo quiero
á quien por Dueño os aguarda;
pero no hagais argumento
de lo que os digo, en agravio
del mínimo pensamiento
de vuestra dama, o Esposa;
porque por la luz del Cielo,
que hasta ahora en mi no ha visto
ni una centella del fuego
que me abrasa; ni en virtud
tiene España tal exemplo.
Yo me ausentaré esta tarde
por aguardarme en Toledo
Amigos, y ocupaciones:
asegurad, primo, miedos,
que no es bien perdais por mi

tal Cavallero, y tal provecho.

Melch. No le tengo yo por tal,
si ha de ser en daño vuestro,
ni mi voluntad tan libre,
que no haya los ojos puesto
en prendas merecedoras
de señorear deseos;
que tibios, por no empleados
sabran de hacer concierto.
i Pues e yo si agradaré
a esa Dama, que habrá hecho
ausente tenaros mios
allá en el entendimiento.
Y por no corresponder
el original con ellos
me aborrezca, pues no iguala
la verdad á los deseos
Primo no habeis de ausentaros.

Luis. Vamos la á ver, que ya es tiempo

¡Plegue a Dios que no os agrade! (apte. y vanse)

Melch. ¡Ay mano! ¡ay cirival! ¡ay hielo!
Con una mano en los ojos
¿que he de ver estando ciego?

Ventura. Mano, vive Dios, de Judas
pues lleva bolsa y dinero. (vanse)

Scena 8.a

D.a Magdalena con otro vestido, y Quiñones. Sala corta.

Magd.a ¿Fue? ¿D.n Melchor ha venido?

Quiño. Si no te engaña tu hermano
ya llega a darte la mano.

Magd.a Igualame ese vestido,
que con el otro que dejo
los pensamientos desnudo
que aquel forastero pudo
engendrar: dame ese espejo,
ponme esa valona bien;
¿esta bueno ese cabello?

Quiño: Y al que errando amor cabe ello,
rendirá á cuantos le ven.
Magda.: ¡Ay Quiñones!, ¡Y que susto
me causa aquesta venida!
tema Yo divertida
el alma. y no se si el gusto,
con la memoria apacible
del forastero galan;
¡Y antes de verle, me dan
Esposo!... Caso terrible!...
¡que tenga tanto poder
la obediencia, y el honor!
Quiñ.. Dilata mas el Color
de ese carrillo.
Magda.: ...¿Sin ver,
he de amar á quien aguardo?
Quiñones. ¿no es caso fiero?
Quiño.– Galan era el forastero.
Magda.– Y sobre Galan. gallardo.
¡Ay, quien pudiera comprallo!

ya que mis penas escuchas,
una de las prendas muchas
que tiene; la gracia, el talle
con que hace a D.^n Melchor
como el; Sitio tan perfecto,
tan amante, ó tan discreto.

Quino. — Podrá ser que sea mejor.

Magd.^a ¿Como será eso posible?
tan cortés urbanidad
tan medida libertad
y sazon tan apacible,
no era digna de ella, yo:
roguele no me siguiese;
ni donde vivo supiese;
y obediente se quedó
immobil en aquel puesto;
si, como yo, lo advertiste
muere confiado, y triste
solo á agradarme dispuesto.
¿Luego tú piensas que ignoro
que no fué él el robador

del usurpado favor
que me restituyó en oro?
Quiñon. — Para mi, no hay dudar de eso.
Magdª. — Pues de tanta eficacia es
conmigo; no el interes,
la accion si, que te confieso
que hechizo para mi ha sido.
Quiñon. — Es grande hechicero el dar;
immenso, y rico es el Mar;
y recibe agradecido
el tributo sucesivo
del Arroyuelo menor;
que en los estudios de amor
solo hay libros de recivo.
¿ Pero de que sirve yá
hacer de el memoria en vano,
si para darte la mano
tu esposo á la puerta está?
Magdª. De que salga regalado
del alma, y memoria mia;
que al huesped, es cortesia,

el despedirle obligado.
Mas los vecinos de arriba
pienso que me entran á ver.

Scena 9ª.

Dichas. D.n Sebastian, y D.ª Angela.

Sebast.n — La vecindad suele ser,
cuando en la igualdad estriva
que conserva la amistad,
si es que la nuestra merezco,
un grado de parentesco
Señora, de afinidad.
Hemosla ya profesado
vuestro hermano, y Yo, y asi
á D.ª Angela pedi
que aumentase aqueste grado,
entrandoos. a visitar,
y á daros por servidora.
Magd.ª Cosa en que tal dueño (Señora)
es muy digna de estimar.

Y mas el Ofrecimiento
Con que esta merced me haceis
cuando en mi, Señora, veis
tan corto merecimiento.
Mas con tan noble vecina
seré dichosa desde hoy.
Ang.ª — Vuestra servidora soy;
y fuera vuestra Madrina,
ya que bodas esperais
si hallara desocupada
aquesta plaza.
Magd.ª — Obligada,
quiero que merced me hagais:
Que hasta aqui no os he servido
para suplicaros eso.
que estoy turbada os confieso.
Ang.ª — ¿Y á quien no turba un Marido?
Magd.ª — Y mas, quien cual Yo, le aguarda
y el talle que tiene ignora.
Seb.ⁿ El honor nos enamora,
que solo las leyes guarda

de la opinion; y hacia el en eso
mostrais vuestra discrecion.

Ang.ª — Por escusar la ocasion
en que ese Justo os ha puesto,
el matrimonio rehuso.

Mag.ª — Cruel es vuestra hermosura.

Ang.ª — ¡Jesus!... Delante de un Cura
por mas que el Cielo dispuso
que ~~se~~ otros se desposen asi, ~~y tanta~~
y tanta gente ¿ha de haber
tan atrevida muger
que le diga á un hombre, si?

Alb.º — ¿Pues qué escrupulo hay en eso?

Ang.ª — ¡Jesus!... Quien hace tal cosa, ó
ó es muy libre, y animosa,
ó no tiene mucho seso.

Scena 10.ª

Dichos, D.ⁿ Alonso, D.ⁿ Geronimo D.ⁿ
Luis, D.ⁿ Melchor, y Ventura.

Alonso — Atribuye á tu ventura
como á mi buena eleccion

hija el que en esta ocasion
Corresponda á tu hermosura
el noble merecimiento,
del dueño que te escogi.
√ Deisle Magdalena aqui;
no pudo tu pensamiento
por mas que lo encarecido
Galan te le haya pintado,
Serà mas que un tosco traslado
del talle de D.n Melchor,
Har cuenta que en el abrazo
de D.n Juan la imagen propia
que Yo, viendole en su copia
mientras tu su cuello enlaza
que miro al Padre colijo,
renovando en esta edad
la juvenil Amistad
del noble padre, en su hijo.
Dale la Mano.
Mag.a — ¡Ay Quiñones! (ap.: a ella, y sorprendida)
¿Este no es el forastero
que fué Usurpador primero

de mis imaginaciones?)

Quiñ. - Si Señora: en la Victoria
fue este quien le alcanzó } id.
de ti (¡que dicha llegó
á la tuya?)

Meleh. - La memoria
de aquella Mano, Ventura,
como quien ve por antojos
tiene ocupados mis ojos,
(¡Fea muger!)

Ventª. ¡Que hermosura
se igualará á la presente?
Pero dejando la Cara,
en la candidez repara
de aquella Mano esplendente:
que es la misma vive Dios,
que melindró el bolsillo.)

Meleh. - (Anda borracho: aun decillo
es blasfemia!)

Ventª. - No estais vos
Señor con juicio cabal.)

Meleh. - Esta es asco, es un Carbon
es en su comparacion

el yero junto al Cristal.
A sus divinos despojos
no hay igualdad.)

Vent.ª Yo la vi
Cuando me llevó tras si
con el bolsillo, los ojos:
y juro á Dios. que es la propia.)

Melch. Enviarte enoramala
Sirio callar, Necio: iguala
la Scitia con la Etiopia.
La mano que á mi me ha muerto
de una vuelta se adornaba
De red.)

Vent.ª. (Bolsillos pescaba.)

Melch. ¡Y estatrahe el punto abierto.)

Vent.ª No estaba el Otro cerrado
para agarrar los doscientos.
Llegalá á hablar.)

Magd.ª Pensamientos . . . (ap.)
que pielago os ha engolfado
De contrarias Suspensiones?.)

Alons. - D.n Melchor, como no hablais
á vuestra esposa?

Melch. Agraviais
las cuerdas ponderaciones
que en esta belleza admiro,
si limitais su silencio:
callo, adoro, y reverencio,
y hablo mas, cuanto mas miro.
Perdonad, Señora mia,
á la lengua; si a los ojos
para gozar los despojos
De ese Sol, que luz me [illegible],
Se para; que si es verdad
que [illegible] al Esposo obligo,
que lo primero que diga
Sea alguna necedad,
yo juzgo por caso necio
la primera vez que os adoro
morar, contra mi decoro,
por los umbrales de necio.
Magdª.-- Estais tan acreditado
con-migo ya; que si fuera
posible que en vos cupiera
esa ley de desponerado,
juzgara por discrecion

cualquier descuento vuestro.

Ant.º — Cada qual se dá por diestro:
bueno será la introduccion.
Y quiera merced me tenga
quando me vaya á casar
que habemos los dos de ser
un par hasta que otro venga.

Seb.ⁿ. Entre tanto parabien
los de un Vecino admitid,
de quien podreis en Madrid
serviros siempre; y tambien
los de mi hermana q.ᵉ ahora
añade a su vecindad
nuevos grados de amistad.

Ger.º D.ª Angela mi Señora
y el Señor D.ⁿ Sebastian
posan los quartos de arriba:
y en su noble sangre estriba
la voluntad con que os dan
parabienes que merecen
mucho.

Meleh— Salid vos por mi

fiador; ¿pagareis asi
los favores que me ofrecen;
que como recien venido
caer en mil faltas temo.
Ang.a— Galan es el forastero
como no oliera á Marido.
Alon.— Esta noche habeis de ver
mis convidados los dos.
Seb.— Basta mandarzelo Vos.
Ven.a... Eso si, haya que comer.
Alonso.— Ya estais, hijo, en vuestra Casa:
Desposados saldreis de ella.
Luis... ¡ Haos parecido muy bella
la novia?... ¡Mas que os abrasa?
¡Mas que ya habeis olvidado
aquella mano bromuda??
Melch. Quien bien ama, tarde olvida:
que estoy mas enamorado
por ella, amigo, os advierto.
Luis.— Pues no es la de vuestra Esposa

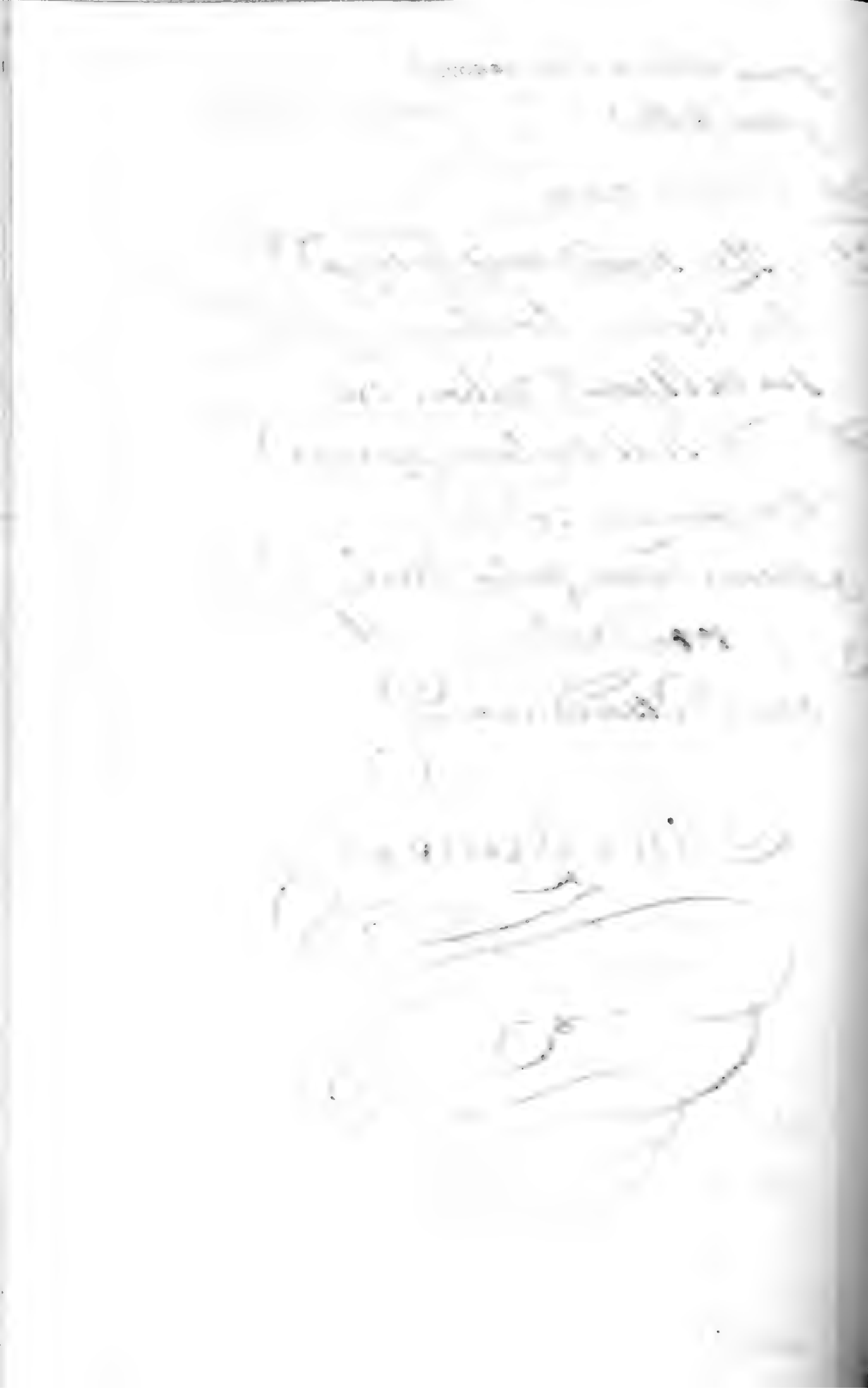
para niño tan airosa
y tan bella?

Melib. No por cierto.

Quin.ª ¡Hay suerte como la tuya?
¡Que el primer hombre q.e quieres
sea tu Esposo!.. dichosa eres.

Magd.ª – No sé de esto lo que arguya,
pensamientos solicitan
guerra en mi pecho cruel
y si unos vuelven por el
otros le desacreditan.

Fin del Acto 1.º



La Celosa de si misma

Acto 2º.

Scena 1ª.

Dª Magdalena de luto y Quiñones.

Magdª. ¿Qué haces de encarecer
la dicha que hé conseguido,
en que esposa venga á ser
del primero que he querido;
y que llegue á merecer
las prendas que en Dⁿ. Melchor
rindieron mi voluntad,
su gentileza, valor,
talle, liberalidad,
discrecion, gracia y amor?
Pues todas esas, Quiñones,
si fueron ponderaciones
primero de mi aficion,
ya de mis recelos son
sospechosas ocasiones

Quiño... No me espanto: todo aquello
que está en ageno poder
tiene el gusto por mas bello,
y el valor suele perder
en llegando á poseello:
Juzgaste ayer á tu esposo
por prenda agena; y así,
te pareció más hermoso;
vino á ser tu dueño aquí,
y juzgaste ya enfadoso.
No en valde luto te has puesto
por los deseos que acabas
de enterrar.

Magd.... No estás en esto
De amar, Quiñones tan diestra;
que los peligros rehuses
que el yugo conyugal muestra:
y así no es mucho que acuses
mi amor, si no eres maestra.
De suerte á Dn. Melchor quiero
despues que á esta casa vino,
que si me agradó primero
mi amor es ya desatino,
pues sin él, morir espero.
¿Mas con que seguridad
rendirá mi libertad

á quien con tan facil fè,
la primer muger que vè
triunfa de su voluntad?
Hombre que á darme la mano
viene aqui desde Leon,
y ès tan mudable y liviano,
que en la primera ocasion
liberal y cortesano
a un manto rinde despojo,
y á una mano el alma ofrece;
¿no quiere que me dé enojos?
Quien así se desvanece,
y sin penetrar sus ojos
lo que por no ver ignora,
se suspende y enamora,
exàgera, sutiliza,
y palabras autoriza,
pues con palabras las dora;
¿qué satisfaccion dará
á quien por dueño le espera?
¿ó quien me asegurará
de voluntad tan ligera,
que desposado no hará
lo mismo con cuantas mire?
y que con el igual cuidado

quejas al alma retire,
llore mi hacienda gastada;
y sus mudanzas suspire.

Quiño... Pues siendo tú quien despierta
su voluntad, y encubierta
diste causa á sus desvelos;
¿de quien puedes formar celos?

Magd.ª... De mí misma; y está cierta
que si le amé forastero,
domestico y dueño ya,
dudo al paso que le quiero.

Quiño... Pues bien, ¿que remedio dà
tù amor?

Magd.ª... Cumplir lo primero
mi palabra en la victoria,
y ver si en ella me aguarda.

Quiño... Y tù presencia gallarda
siendo notoria á sus ojos
borrará la primer copia
que vió tapada é impropia;
pues se enamoró en bosquejo
y mudando de consejo
te olbidará por tí propia

Magd.ª Eso pues quiero probar.

Juiño... ¿Pues, para que te vestiste
de luto?
Magda.. Para mostrar
en señal de que estoy triste,
la color de mi pesar.
todos estos son ardides
de mi amor.
Juiño... ¿No puedo yo
saber los?
Magda. Si los impides
dandome consejo; no;
mas si, si á mi amor te mides.
Juiño.. ¿Pues ahora dudas de èso?
Magda.. Que estoy loca te confieso.
Pongan el coche.
Juiño. Ya está
á la puerta.
Magda. Importará
para el fin de este suceso
ya que en este tema doy;
que á casa de Sa. Juana,
á quien el pesame voy
á dar, de su muerta hermana,

mientras que con ella estoy
haz [illegible] llevarme una silla;
y un Escudero, alquilados.

Juaño.... ¿Cuántos hay en esta villa?

Magd.ª Despues sabrás mis cuidados.

Juaño... ¿Y ahora no?

Magd.ª Maravilla.
[illegible]
no morirte por saber;
amor que en [illegible];
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] amor;
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

Juaño... [illegible]

Magd.ª [illegible]
[illegible]
[illegible]
donde [illegible]

Juaño... [illegible]

Mag.ta... Yo voy por bastón, que
Lucas... tú has dado en [illegible]

Escena 2ª

Dn. Melchor y Ventura

Vent.ta... ¿Es posible que haya amor,
que la hermosura divina
de tal dama menosprecie,
por una muger enigma?
¿Sin haberla visto un ojo?
¿Sin saber si es vieja ó niña?
¿Narizaguileña ó chata
dientudita ó boquetica?
¡Que me costara los amores!
Melch... La cortarla boberia;
eslabona disparates,
y frialdades bufoniza.
que yo he de esperarla aquí.
Vent.ta... ¿Y de veras imagina
que ha de tornar la bellona...?
Mel... tú veras presto cumplida
la palabra que me dió.

Vent.ª [illegible] la mitad
otro bolsillo pequeño
dadon as gollerias;
si quiera. ¿Mas, no te agrada
D.ª Magdalena?
Melch. Es fria;
no me la nombres, Ventura,
[illegible]
á la gallarda cubierta;
y si la mano divina
á hermosura corresponde
[illegible], como [illegible]
el alma, que nunca miente,
mi dichosa suerte estima.
Vent.ª ¿Y si [illegible]
en lugar de Raquel, Lia
que has de besar?
Melch. [illegible]
(que supongo que es mentira)
[illegible] Magdalena;
que si no es hermosa, es rica.
Vent.ª No es tan rica, como hermosa;
mas asentemos que imite
en belleza al [illegible] enero.

la buscaría que te obligue;
¿Si es pobre?

Mich. Eso no lo creas.

Sta. ¿Y si lo fuese por dicha?

Mich. Llevaríamela á León;
y con ella en quieta vida
en nudo sagrado atados;
daré dueño á mi familia,
señora á una hacienda corta,
y á mi padre nuera é hija.

Sta. Buena que le acomoda
con amor no conocida.
Mas D.n Luis sale aquí
con una embozada ó viuda
tapada, como la muestra.

Mich. Donde hay cebo todos pican.

Escena 6.a

Dhos, D.a Magd.a y D.n Luis.

Luis. ¡Ah! haya quien inventó
los mantos, Señora mía!
Que en España solamente
de tantos gustos nos privan!
¡Tal preferencia ... sola

Caldada de madre ó tia!...
Por Dios, hermosa enlutada,
Que lo he tenido por dicha,
enseñadme solo un ojo;
y juzgaré con su niña;
que a la puerta de la Yglesia,
bien es que limosna pida.
Magd.ª Dios me dé Señor, que daros.
á aquel hidalgo querria
hablar.
Luis. ¿A cual?
Magd.ª Al que está
al lado de aquella esquina.
Luis. Ese es mi amigo y pariente.
Magd.ª Si lo es vuestra cortesia
de la que en él reconozco
dadme lugar que le diga
cuatro palabras no mas!.
Luis. Si sois la que él imagina,
y sus bo[illegible] al [illegible],
pedidme Señora albricias.
Magd.ª Pidoos, pues, que [illegible]
Luis Aquella dama que os mira
os quiere hablar[illegible] con [illegible]

que debe ser homicida.
Pues en fe de los que mata,
huyendo de la justicia
anda á sombra de tejados,
si el manto los significa.
Melc. ¿Qué me quiere hablar decis?
Luis. Esto me manda que os diga.
Melch. ¡Ay Ventura! ¿Si es mi Dama?
Vent.ª Viene de requien vestida
otra ganga debe ser,
que hay en Madrid infinitas,
y huelen un forastero
de una legua.
Melch. Esta es la misma
que vi ayer: su talle y cuerpo,
me la retratan y pintan
Primo á Dios.
Luis. Ya llega á veros:
sed con él agredecida;
hechizadmele, Señora;
que me vá el alma y la vida
en que aborrezca una prenda
que mis gustos tiraniza.

Escena 4.ª

Dhos, menos D.ⁿ Luis.

Melch. ¿Soy yo Señora Altamirano?
Vent.ª ¿Sois vos, decid, la escogida?
Melch. Ventura; apartate allá.
Vent.ª Al Sumiller de cortina,
descubremela; y no perdais
el tiempo en galanterias.
Magd.ª ¿Conoceis aquesta mano?
Melch. ¡Ay aurora! ¡Ay sol! ¡Ay dia!
Vent.ª El cantar del áy, áy, áy,
se nos ha buelto á Castilla.
Magd.ª Vengo á cumplir mi palabra;
Melch. Si fueredes tan cumplida
en favores como ellas;
viera yo el Sol que me eclipsa
la nube de aquese manto.
Magd.ª Tambien á venir me obliga
la acienda que usurpo agena
que es justo restituirla.
Melch. Si lo decis por una alma
que desde ayer fugitiva
en busca vuestra se fue,
[illegible]

yo la doy por bien perdida.

Magdª. ¿Es vuestra?

Melch. Si, mi Señora.

Magdª. ¡Que trabiesa ès! que atrebida!
No me ha dejado dormir
toda èsta noche: registra
curiosa cuantas potencias
pensamientos egercitan;
y siendo huespeda, se hace
mandona en mi casa misma.
Prometoos que á no venir
èsta mañana una amiga
por èlla, que ès su Señora,
me diera muy triste vida.

Mele. ¿Señora suya, y no vos?
¿Quien os dijo tal mentira?

Magdª. Una Dª. Magdalena
noble, cuerda, hermosa y rica:
tenedme por tan curiosa
desde ayer á medio dia,
que hice en vuestra informacion
diligencias exquisitas.
Sé, que venis á casaros

con el gênio de las Indias,
que vuestro amor pesa á pesos,
y en vos esperanzas libra.
Sé que os llamais Dn. Melchor,
que os ilustra sangre limpia,
que sois pobre y Caballero;
y que hoy han de estar escritas
vuestras bodas y conciertos;
mirad, cuan necia es quien fia
en palabras forasteras,
falsas, si ponderativas.
Si como os mostré una mano
ayer, menos advertida
os permitiera cebar
en mi rostro vuestra vista;
¡qué burlada que quedara,
siendo despues conocida;
ocasionando en mi ofensa
pesados motes y risas!
¡Bien haya quien hizo mantos!
Melch. ¡Mal haya quien no se olvida
por la sal de aquesa lengua;
de cuantas bellezas mira!

verdadera informacion
habeis hecho; y tan cumplida;
como la fé con que os amo:
mas creed, tapada mia;
que obligado á diligencias
tan amorosas y dignas
de la eterna estimacion
si, como el alma imagina
sois hermosa, (que si sois;
pues por mas que el manto impida
milagros que reberencio,
es mi amor lince de vista)
ni el oro, ni la belleza,
ni imposibles de la envidia;
tienen de ser poderosos
á que no os adore y sirva.
A vuestra competidora
vi ayer (vuestro amor permita
que aqueste nombre la dé;
y sino, el de mi enemiga)
y pudo tanto el cristal
de esa mano blanquecina

que elebado en su memoria
me pareció.... no es bien digna
de muger, y más ausente;
faltas que la cortesia
de que siempre me hé preciado
con razon desautorizan.
Pareciome, enfin, mi hermosa,
ni digna de que compita
con vós, ni mi amor querrá
que la libertad la rinda.
Esta es vuestra, y es razon
que conozca la cautiba,
la cara de mi Señora;
mi amor aquesto os suplica:
baste ya tanto recato.

Magd.ª Casi estaba persuadida
á agradaros.... pero no;
que vuestro deseo me pinta
mas bella de lo que soy;
y temo perder la estima
en que estoy imaginada;
cuando no la iguale vista.

Aunque no quiero tampoco
desacreditar la dicha
que en vuestro amor intereso,
si por no verme se entibia.
Yo os juro, á fe de quien soy,
(si es licito que se diga
la publica voz y fama
que tengo en aquesta villa)
que no es D.ª Magdalena
ni mas bella, ni mas rica,
ni mas moza, ni mas sabia,
ni mas noble, ni mas digna
de serviros y estimaros;
que yó: y aunque coronista
de mis mismas alabanzas,
en competencias se admitan
sino creeis estas verdades.

Meleh: Por esa luz peregrina
que amante adoro y no veo,
que os juzgo por maravilla
de la belleza; y que os hace
la comparacion traida,
agrabio en mi estimacion
como la noche hace al dia.

Magd.ª Haced una cosa, pues:
Los conciertos se despidan
de esa D.ª Magdalena

que mi quietud martiriza.
no vivais mas en su casa,
y llebandoos yo á la mia,
averiguareis verdades
que el temor desacredita.

Melch. Que me place dos mil veces;
y porque vais persuadida
al poco amor que la tengo,
saber, que aquel que venia
con vos, y de vuestra parte
me llamó, es mi sangre misma
y á la que aborrezco adora.

Magd.ª Ya lo sé.

Melch. Haré que la pida
a su padre; y yo cediendo
la accion que tengo á su dicha
serviré de Intercesor;
sin dudar que lo consigan
tres mil ducados de renta
que a D.n Luis acreditan
y el ser mi deudo tambien.

Escena 5.ª

Dhos, y Santillana escudero.

Sant.ª Acabado se han las misas,
y es tiempo de dar la vuelta.

Marg.da ¿No traigo yo tanta prisa?
aguardaos un poco allá.

Sant.a ¡Que Señora tan prolija!

Vent.a ¿Ah S.r Nuño ~~Saldaña~~ Solicito?
vuesa ancianidad se sirva
de escucharme dos palabras,

Sant.a ¿Es vuesa merced tarabilla?

Vent.a ¿Como ha nombre?

Sant.a Santillana

Vent.a ¿Y el que sacó de la pila?

Sant.a Ese es Sueño.

Vent.a Perseverante
éticos, que el sueño alivia.
¿Quanto ha que sirve á esta dama?

Sant.a Dos horas, aun no cumplidas,
ha que me alquiló una dueña
por Coadjutor de una silla.

Vent.a ¿Luego, no sabe quien es?

Sant.a No señor.

Vent.a ¿A mi, pandillas?
So pena de la racion
le mandan que no lo diga:
pero aqui está un real de á quatro (le saca
que secretos desbalija
de arrugados entresuelos;
diga quien es, si le brindan.

Sant.ª (Estafar á un page de estos
es hazaña peregrina,
y engañarle mucho mas:
de esta vez le doy papilla)
Mucho puede el hipocrás
que cierta despensa cria,
a que los cuatro condeno
aunque más mi ama me riña. (va á cogerse lo envia)
Vent.ª No: tengamos, y tengamos;
que temo alguna engañifa.
Sant.ª Soy contento: esta Señora,
con este hidalgo porcina,
viene á hablarle á lo cubierto,
sin mas gente y compañia
que la que en mis años se.
Vent.ª Mas trahe que dos tias.
Sant.ª Dis... (no ha de decirlo á nadie,
sino es que le pida albricias
de su ventura á su dueño)
Vent.ª Pierda cuidado, y prosiga.
Sant.ª Es la condesa....
Vent.ª ¿Condesa?
Sant.ª De Chirinola.
Vent.ª En la China
estará el Chirconindaro.
Sant.ª No Señor, que es la provincia
de Napoles.

Sant.ª ¿[illegible]?...
[illegible]
la Condesa. ¿Y donde vive?
Sant.ª Vive en la calle de [illegible],
en una casa de rejas
[illegible], con celosías,
[illegible]. El [illegible] que tiene a [illegible]:
De un [illegible]
que ayer supe que murió;
y antes de aguardar visitas
y pésames, vive a veros
con un escudero y silla;
que escusan coche y crianzas.
Sant.ª ¿falta más?
Vent.ª Sí.
Sant.ª Pues a oirla:
Vent.ª ¿Es casada esta Condesa?
Sant.ª Ya dicen que se la endilga
hablando a lo labrador.
[illegible]. Ah [illegible], ¿mi amor no os obliga
a [illegible] por fe adoro
vea?
Magd.ª [illegible] ceiva
y quiero de [illegible]
[illegible]

mas que Da. Magdalena
hermosa: aplicad la vista
á [illegible]
[illegible]. Decid eva marabilla
del cielo. Decid que [illegible]
con rayos que vivifican
el alma en su ausencia muerta.
¡Ah Ventura!... ¿Venturilla?
Vent.a ¡Señor!. El Dios, ayeumante,
que no [illegible] esta cita.
[illegible]: [illegible] el escudero
[illegible]
Vent.a ¿Que manda Vuestra merced?
[illegible] la [illegible]
[illegible]
porque [illegible] no me dia
[illegible]
[illegible]
del [illegible]
[illegible] [illegible], [illegible]
[illegible]
se [illegible] aqui; [illegible]
Mele. [illegible]
Magd.a [illegible]

...quis

na, en una?

Melch. Hay tal belleza!

Vent.ª Ya, ojos, pierdo la ojeriza
con que el bolso no. ahogastes.

Magd.ª ¿Pareceos que con justicia
podran competir mis ojos
con los que amor autoriza
en vuestra dama?

Melch. ¡Jesus!
no os injurieis á vos misma
con esa comparacion;
que aquellos son.....

Vent.ª Porqueria.

Magd.ª Esa sentencia pretendo
pagaros, reconocida,
con esa firmeza. [á Melchor]

Vent.ª Vaya

Magd.ª Y á vos con esta sortija. [á Ventura]

Vent.ª O mano (mas celebrada
iba á decir que una misa
nueva y de aldea; mas no
que es descompuesta osadia.)
Mano, si en bolsillos fiera,
en sortijas franca y linda.

¡O mano, en fin, de Condesa,
Chirinola, ó chilindrina,
pues si acierta el escudero
es mano de Señoria.

Sant.ª ¿Quereis callar?

Melch. ¿Como es èso?

Vent.ª No hay verdad que oculta viva:
Condesa de Chirinola...
Dios: esta vejez lo afirma.

Melch. Condesa, mi bien...

Mag.ª Creed,
(aunque el recelo lo esquiva)
lo que os esté bien en eso.

Sant.ª (Apoyóse mi mentira) (ap.

Mag.ª Y en esta fé confiada,
á Dios... (V.º y Santillana

Melch. Vereisla cumplida,
antes que amanezca Dios.

Vent.ª ¡Oh Mano, que mana mina!

Escena 6.ª

D.ª Angela y D.n Sebastian.

Sebast.º ¿Como podrè yo estorbar
que este D.n Melchor se case?

y de celos no me abrase.

Ang.ª Hoy se tienen de firmar
las escrituras; mañana,
que es fiesta, su amor espera
la amonestacion primera.

Sebas. Y en ella mi muerte, hermana.
¡Nunca el hubiera venido
à Madrid!

Ang.ª ¡Pluguiera à Diös,
si se han de casar los dos!

Sebas. Ya tu amor he conocido
bien le quieres.

Ang.ª Es verdad.

Sebas. Hasta en èso me pareces:
mas que á D.ⁿ Melchor mereces,
por tu sangre y tu beldad.
Mas, enfin, los dos se casan;
y los dos, de pena y celos
perecemos.

Ang.ª Mis desvelos,
del justo limite pasan.

Sebas. Mira, hagamos una cosa:
èsta boda alborotemos.

Ang.ª ¿De que manera podremos?

Sebas. Dire que me dió de esposa

el si, Dª. Magdalena.

Angª. ¿Donde hallarás los testigos?

Seb. Criados tengo y amigos.

Angª. Para dilatalla es buena
mas no para disuadilla.

Seb. Como agora se suspenda;
mi calidad y mi hacienda
bastaran á persuadilla.
Viejo es su padre ¿Quien duda
que su edad será avarienta?
Seis mil ducados de renta,
(si el oro todo lo muda)
y el habito que ya espero;
¿que cosa no alcanzarán?

Angª. Dn. Melchor es muy galan
pero mas lo es el dinero.

Sebas. Hasta intentallo ¿que importa?

Angª. Nada mas de esto te advierto
que si el desposorio es cierto
por ser mi ventura corta
no he de estar mas un instante
en esta casa.

Seb. Yo voy
[illegible] hoy,
á negociar lo importante
al impedimento

[illegible]a. Ardid
es provechoso, como [illegible]
testigos.
[illegible] Tiene en sus calles
todos los vicios Madrid.
Haz cuenta que es una tienda
de toda mercaderia:
Siendo asi; bueno seria
que aqui el interes nos venda
testigos falsos.
Ang.a Allana
con ellos, cuanto dinero
tengo.
Sebas. Mas barato espero
negociar. A Dios, hermana. [v.e

Scena 7.a

D.a Angela, y Ventura que sale.

Vent.a Yo Buscaba á Señor viejo,
y pensé que estaba aqui. [vá á irse.
Ang.a Aguardaos. no os vais asi.
Vent.a Voyme,
porque a mi amo dejo
esperandome.

Ang.ª Escuchad.
Vent.ª ¿Que manda vuestra hermosura?
Ang.ª ¿Como os llamais?
Vent.ª ¿Yo?... Ventura.
Ang.ª ¡Buen nombre!
Vent.ª Es de calidad,
me soy muy calido y franco:
pero aunque el Conde me alegra,
ès por ser mi dicha negra
llamar al negro Juan Blanco.
Ang.ª ¿No venisteis a noche
a Leon?
Vent.ª Vine.
Ang.ª Un secreto
me guardad; si sois discreto.
Vent.ª ¡Mejor lo guardo que un coche.
Ang.ª Esa sortija os obliga
Vent.ª ¡Es, mem tambien perfecta!
¡Que lapidario planeta
mi dicha ensortija y liga?
Con la sortija me obliga
secreto sabré guardar,
pues para poder callar
me pondré en la boca el dedo....
digo, el de èste anillo; freno
que mudo à la lengua soy.
Ang.ª ¿Sabeis Ventura quien soy?

[illegible] Sois cielo de amor sereno.

Ang.ª ¿Podría yo consentir
en materia de querer
con quien esposa, ha de ser
de D.ⁿ Melchor?

Vent.ª Y salir
triunfante del mejor rayo
~~con que el mazo el sol alumbra~~
pues sin haber sido Papa
me haceis de anillo Vizcayo.

Ang.ª ¿Tiene D.ª Magdalena
mui tierno á vuestro Señor?

Vent.ª Mas lejos está su amor
que Paris de Cartagena.

Ang.ª ¿Que, no la tiene afición,
y es de su venida el norte?

Vent.ª Como á un alguacil de Corte
que entra á hacer la ejecucion.
Mas faltas en ella nota
que en una muger preñada,
que en una mula fiada,
y un juego, en fin, de pelota.
No se casará con ella
aunque le hagan gran Sofi.

Ang.ª ¿Pues, para que vino aqui?

Vent.ª [illegible] Señoria bella,
ya que todo lo desbucho,
[illegible] [illegible] [illegible],

Ang.ª ¿ [illegible] !

[illegible]

[illegible] ¡ Y la quiere mucho !

[illegible] [illegible]

[illegible] ¿ [illegible] ?

Sant.ª [illegible] Condesa.

[illegible] y [illegible]:

que [illegible]

[illegible] y [illegible]

y [illegible]

[illegible].

Ang.ª ¡ Y [illegible] !

Sant.ª Digo yo que es nuestra Dama

la Condesa del castillo.

Ang.ª ¿A donde cae el estado?

Sant.ª [illegible] la memoria:

cae dentro de la [illegible],

que es condesa del pescado.

Ang.ª Hablad de veras.

Sant.ª Por Dios

que se ha enamorado ella!

[illegible] yo que [illegible]

[illegible]

Y [illegible]

[illegible] ?

hoy la palabra nos dió
de que ha de ser nuestra esposa,
como á esotra Magdalena
olbide y deje su casa:
esto es todo lo que pasa;
mas no os dé, Señora, pena;
que en sabiendo vuestro amor;
mudará de parecer,
porque solo dejó ver
la Condesa á Dn. Melchor
un par de ojos y una mano:
mostrad á vos la nariz
con el rosado matiz
de ese rostro soberano;
el hocico y dentadura
[illegible] con [illegible]
que á Magdalena y su bote
olbidará, y por ventura
(digo por mí) á la Condesa;
pues si aquí con vos de casa
todo, en fin se queda en casa;
de lo parlado me pesa....
mas este anillo me quita
el frenillo del secreto;
que es como salbia en efecto,
que la lengua facilita. LV.

Scena 8.ª

D.ª Angela sola.

No he menester yo mas [illegible]esto,
para hacer que se dilate
esta boda; mi amor trate
nuebos pleytos y sea presto.
Que aunque mas celosa estoy
De la tendera que escuchó,
la dilacion puede mucho;
à buscar mi hermano voy... [Vase]

Scena 9.ª

D.ª Magdalena, sin el [illegible] y Quiñones

Magd.ª Esto pasa: yó, Quiñones,
soy amada, aborrecida;
desdeñada y pretendida;
mira mis contradiciones.
Cubierta, doy ocasiones
à su pasion amorosa;
Vista, desconfia y celosa;
enamoro y desobligo,
y compitiendo conmigo,
de mi misma estoy celosa.
Esta mano causa amor,
y esta misma mano [illegible],
[illegible]
por unos mismos sentidos
mal ha dicho de [illegible]

cuando los llama mas bellos;
[illegible]
y prueba [illegible] aprensiones tanto
que es bastante solo un mano
á amallos y aborrecellos.
Por desposarse conmigo
de mi misma se descasa;
y por pasarse á mi casa,
deja mi casa enemigo:
Yo, que como sombra sigo
sus pasos, pues lo parezco,
lo que gano, desmerezco;
lo que me da gusto, lloro;
porque me adora, le adoro,
y porque no le aborrezco.
¿ Has oido tú jamas
caso como este en tu vida?
[illegible] Cosa es mi vista mi [illegible];
pero tu la ocasion das:
envidiosa de ti estás,
y niegas lo mismo que crees;
por ti que te olvide quieres:
y sin darte á conocer,
[illegible]
te partes en dos mugeres.
Dasle joyas, y conjura
su amor, que no te dara
la mano [illegible]

[illegible] el hospedaje procura;
que rasgue tal escritura
la fiera, y niegue el sí,
que á noche concedió así;
y pues de la misma [illegible]
[illegible] [illegible] verdadera;
vengate por ti, de ti.

Magd.ª Félix, al verte tan constante
en amarme, me [illegible];
y en cuanto á esta parte [illegible]
mi fé á su amor semejante;
[illegible], no te espante
que me obligue la fortuna
á ser conmigo importuna,
y quiera ser sola amada;
pues soy dos, imaginada
aunque en la verdad soy una.
Solo en la imaginacion
vive amor, y siendo en ella
dos, una fea, otra bella,
tengo celos con razon;
en cuanto soy ocasion
á que se case conmigo,
si soy dos, ya [illegible]
á la que [illegible],
y sino, ya formo queja
la que es de su amor testigo.

Castigaréle: que afrenta
con otra es mi hermosura:
y el desden con mucho dura
desprecio [illegible] sin [illegible] renta.

Premiaréle, porque intenta
pagar firme mi esperanza,
y entonces daré venganza
á su engañado rigor;
porque es desden y es favor
paguen firmeza y mudanza.
Yo le querré eternamente
y eternamente tambien
se vengará mi desden
de lo que en el suyo siente.

Quiñ. De ti misma diferente
teges contrarios desvelos.

Magdª Solo es poderoso, cielos,
en tan tenebroso abismo,
partir un corazon mismo
el cuchillo de los celos.

Scena 10ª

Dhas, Dª Angela, Dn Sebastian,
Dn Geronimo, y Dn Alonso.

Angª Su criado lo confiesa,
y otros afirman lo mismo,
que le han seguido los pasos.

Sebas. Y á mi algunos me lo han dicho,
y no lo quise creer;
hasta que siendo testigos

mis ojos de lo que [illegible],
el agravio vuestro hé visto.
Palabra de [illegible],
concerto que por escrito;
y se hicieran [illegible],
á no habérselo impedido
la muerte del conde viejo.
Como sois nuestro vecino;
sentiré cualquier desgracia
que en la casa donde vivo
os suceda; remediad
este daño á los principios;
que si le dejais crecer,
corre riesgo su peligro.

Alonso. ¡D.^n Melchor enamorado
tan presto!... ¡De ayer venido
y hoy casado por conciertos!
¿Quién creerá tal desatino?

[illegible]... ¿Qué sabeis vos lo que hace
que el Leonés á Madrid vino;
y los engaños que ha hecho
disfrazado y escondido?

[illegible] Á no hablaros [illegible]
en la victoria conmigo,
dudo que á veros viniera;
y así la verdad colijo

que afirma Dn. Sebastian.

Alons. Alto: Si vos le habeis visto,
¿qué hay que dudar? Esta córte,
es toda engaños y hechizos.
No ha de estar una hora en casa,
¿Magdalena?

Magda. ¿Señor mio?
Mas certeza tengo yo
en las dudas que os he oido.
Dn. Melchor nuestro paisano,
como mas discreto y digno
de estados y de bellezas,
que los que en mi, cuerdo, há visto,
está en vísperas de Conde.

Alons. ¿Tambien tú lo sabes?

Magda. Quiso
el cielo desengañarme;
su esposa me ha dado abiso
en la Victoria hoy de todo,
que es muy mi amiga; y me dijo
que mi Dn. Melchor de Leon,
aunque pobre, bien nacido,
viniendose á desposar
con otra, enfin, há podido
... en una hora con ella

que otro pudiera en un siglo.
Hanse parecido bien
los dos, de suerte, que habiendo
del tuyo de un padre muerto
su presencia regocijó.
Ignorada quedé yo
la interesada; y convino
disimular; por sacar
toda esa verdad en limpio.
En fin, estoy convidada
al desposorio el Domingo;
que es, por su tuto, en secreto.

Alons. ¡Casamiento repentino!
¿Y quién es esa Comisa?

Magdª. Por hoy no puedo decirlo:
que me ha encargado el secreto
hasta que esté concluido.

Geronº. ¡Vive Dios!.. Quien mirara
que él propio será el castigo
del mismo trueco que hace...

Alons. ¿De qué te alborotas, hijo?
¿Una prima mia, Magdalena,
a que no sea su marido
quien tan presto se enamora
(De la primera que ha visto)

Magd.ª Es muy hermosa de manos;
tiene los ojos muy lindos;
llamala Italia Condesa;
muere por ser Palatino.
Muy buen provecho le haga,
que ni lo siento, ni envidio
las mejoras de su amor.

Alons. ¡Hay caso mas peregrino!
Mal me paga la amistad
que su padre y yo tuvimos;
pero es mozo, no me espanto:
vaya con Dios; yo he cumplido
con lo que á su padre devo;
ni es mas noble, ni es más rico:
yo te buscaré consorte
caudaloso y bien nacido.

Sebas. Si yo ese nombre merezco
y con mi hermana os obligo
á que por hijos troquemos
el titulo de vecinos.
doce mil ducados tiene
de dote; y siendo los mios
seis mil, que de renta gozo
dareis á mi amor alibio.

Geron. Debérsele á D.n Melchor;
si eso se cumple, infinito;
pues por dejar á mi hermana
tan buena esposa consigo.

Alons. La oferta me está muy bien,
y como vuestra la estimo;
aunque para mas despacio
los tratos de ella remito.
Venga ahora el Conde mozo,
que el parabien le apercibo,
sin que [illegible]
me pienso dar por sentido.

Scena 11.a

Dhos, D.n Melchor y Ventura

Melch. (Si oy tengo de deshacerme) [Ap.te]
¡Oh, Señor! Aqui me [illegible]
un Capitan de Leon,
algo [illegible] y muy amigo.
Vá á casarse á Talavera,
y necesita testigos
que abonen su calidad
[illegible] cortesia [illegible] camino

me fuerza á que le acompañe;
licencia vengo á pediros;
y á vos, señora. (Paciencia — ap.
para reprimir suspiros)

Alons. Es vuestra ausencia forzosa;
sois cortesano cumplido;
andad, Dn. Melchor, con Dios,
y traed apercibidos
á la buelta parabienes;
que aunque brebe, ya imagino
que hallareis á Magdalena
consolada y con marido. — V.e

Escena 12.a

Dhos, menos Dn. Alonzo

Geron.o No es el viage tan largo,
Dn. Melchor, como habeis dicho;
ni está de aqui muchas calles
la posada que ha podido
alejaros de la nuestra:
el placeme oí apercibo;
del titulo del desposorio. — V.e

Venta. Algun Merlin se lo dijo.

Sebas. Pesame como es razon.

que os hayamos conocido,
Señor, por tan poco tiempo:
gocéis la Comisa un siglo.... LV.ª
Lop.º Si no tiene inconveniente
el estado clandestino
que honrais, decidnos el cuarto,
porque vamos á serviros... Lo d.º
Vent.ª.. Quiñones aquella ropa
que te di ayer en un lio;
dos camisas son y un cuello.
Quiñ.º.. Hoy las llevaron al rio,
tiene á la Labandera
que se llama Maripinos;
porque si tambien de casa;
aunque roto, vaya limpio.
Y vueseñoria vea
á los nietos de sus hijos
Archiduque al mayorazgo,
y á los otros Arzobispos... LV.º
Nag.º todos le dan parabienes
á Usiaría, y yo advertido
de ...
sus pesames le dedico,
...

havrá una hora que me dijo
la Condesa, con quien tengo
buena amistad; que un su primo
vino hóy por ella de Italia;
que está la herencia á peligro
de sus estados; si deja
de dar á no sé que Enrico,
la palabra y si de Esposa;
y que así, al instante mismo
es fuerza irse á embarcar
á Barcelona; que han dicho
que se parten las galeras,
y corren riesgo los Navios;
porque en toda aquella costa
andan corsarios Moriscos.
Pidiome que de su parte,
me despidiese á lo fino;
y enjugó á los soles perlas
con aquel marfil bruñido;
en cuya comparacion
es yeso, es carbon el niro;
y és, en fin, una Etiopia.

Vent.ª ¡Oste puto!... ¿Picoricos?

Magd.ª Por no tiznar Señorias,

que le quiebran como vidrios;
no sostengo condiciones
que abrasan, y yo granizo.
Mi padre me busca esposo,
á obedecelle me animo:
pesame que V. Señoria
fué llamado, y no escogido.

Ventª. Conde en calzas y en jubon,
te han dejado vive Cristo;
que la jugada borracho
nos la pegó en codillo.
Satisfecho te has quedado;
alma garibay has sido;
no te quiere Dios, ni el diablo;
pues las dos te han despedido.
Vendamos aquestas joyas,
con que adquiramos dominio;
sino son pattas como ellas;
esa fineza y anillos.

Leon. Volberme quiero á Leon.

Ventª. ¿Que has de hacer allá, corrido
mas que perro en Carnabal,
sin muger y sin bolsino?

Es bien
grav...
y ...

Mich... Yo tengo fortuna corta;
salgamos de laberintos
donde hoy se casan amantes
y enviudan al tiempo mismo.
¡Jesus mil veces, cual voy!
¡No mas, Madrid.

Vent.a Nicolitos!
entran como tú, brillantes;
y salen almas del Limbo

Fin del Acto 2.º

Acto 3.º

Escena 1.ª

D.n Melchor y Ventura
De camino.

Melc... ¿Vino el coche?
Ventu... Con dos mulas
tan macilentas y flacas,
que si por ellas no sacas
dirán que pregonas tablas.
Melch... Pónme pues, esas espuelas.
Ventura. ¿Y otra vez, en verdad,
nos bolvemos a León?
Melc... Ventura no es mas constante:
no mas amor de camino:
¡hoy ido y casado ayer!
Ventu.. La [illegible] muger
te quiere bien a lo fino
como dice la [illegible]
que con treinta y dos amantes

y lo a lo [illegible],
te asegura su riqueza...
[illegible] [illegible] [illegible]
a la primera palabra
se [illegible] que lo [illegible].

Mil.. [illegible] [illegible] serbia
[illegible] para [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] hoy y [illegible] hallar.

Ventura.. Mas su [illegible] [illegible]
pues no saben en [illegible]
[illegible] [illegible] el [illegible].

Mil.. ¿[illegible] [illegible] [illegible], [illegible]!

Vent.. [illegible] [illegible] [illegible]
que [illegible] [illegible] [illegible],
por [illegible] los [illegible]
los por [illegible] [illegible]
se [illegible] [illegible] [illegible].
Y no se [illegible] que te [illegible]
para el camino [illegible]
mi [illegible] [illegible] el [illegible],
[illegible] que en el [illegible]
[illegible], [illegible] [illegible] [illegible];
y si [illegible] [illegible] [illegible],
tienes [illegible] [illegible] [illegible].

Ald... Para puedo ventajas
prestamente y alli
te los ofrecen seguros.

Inf.ta ¿Sobre que hipoteca, di, pues?
No te enojes, bueno esta
pues siendo yo tuyo todo,
tambien lo es quanto posee:
solo que bebbas deseo
a nuestra patria, de modo,
que no hagan burla de ti
los que el parabien te dieron
en Leon, quando te vieron
venir a casarte aqui.
pidele al viejo perdon,
intercedera su hermano,
darate la hermosa mano
parara en paz la cuestion.
tendra tu venida el fruto
que alla apetecistes tanto
y sin engaños de su manto
vaya el diablo para puto.

Aldch... Si ella fuera tan hermosa
como mi Condesa ausente,
o no estuviera presente
en mi ...

o su mano amorosa,

q.e pareza que me teas.

Vent.a Dos por parte á ver
y una mano, sin saber
de la bar... como mantiene
y la dha Dalena harta
y aun sobra p.a abrazar
catorce troyas, y dar
á veinte linages carta.
Pero quando no te agrade,
de su vecina te dixe,
que por su amante te elige
y que á su hermosura añade
doce mil le-dote.

Mele.... todas
son mi bella ausente, son
monstruos.

Vent.a Pues ello á pero
y enfurecense Hor. todas
á poner muy las ...
Vive Dios, que estás estraño.

Mele... Huyamos de tanto engaño
y en lo demas no te metas.

Scena 2a

Chor y Lo... llama.

Sat.a ¿Vive un caballero aqui
que vino ayer de Leon?

Ventur... Señor, el escudero
que con la Condesa vi
te busca.
Sant.ª.. ¡Oh, Leones gallardo!
besoos el izquierdo pie:
que en vuestro talle se ve
el valor de aquel Bernardo,
heredero de Saldaña,
del Carpio y de Asturias gloria:
tambien sabemos de historia
los viejos de la montaña.
Vent.ª.. Es demoni el Santillana.
Sant.ª Dexemonos de eso ahora.
La Condesa mi Señora
la que te hablo ayer mañana
este billete te embia. (Se lo da)
y con el cierto regalo,
que al de una Reyna le igualo,
aunque es de una Señoria.
Melch.. Luego aqui està la Condesa?
Sant.ª ¿Pues donde?
Vent.ª. Este fue picon
Melch.. Ventura dale un Doblon.
Vent.ª.. Mas no nada.
Sant.ª. ¡Lo que os pesa
de mi bien
Vent.ª ¿Doblon?

Primero

doble el escritan por vos

Melc. - No seas necio: dale dos.

Vent.ª ¿Quilo de vro dinero?
¿Son estos los quatro reales
de marras?

Vent.ª tras el bolsillo
se va acogiendo mi anillo
a muchas dadivas tales
quedaremos en peleta
tome y rebiente con él

Melch. Oye Ventura, el papel

Vent.ª Buena letra. ud. Mejor nota.

Mel. .. Por asegurarme de vro amor
„ he fingido jornadas que no pienso
„ hacer, y casamientos de que estoy
„ libre: puesto que D.ª Magdalena
„ engañada por mi, haya publicado
„ lo uno y otro, por verdadero.
„ Satisfaced de mis celosas
„ Diligencias, y vedme luego
„ en el lugar acostumbrado, que
„ para la costa del camino, que
„ os ruego no hagais me escudero
„ os lleba dos mil escudos, y un
„ regalo de dulces para blancas
„ sertandoos al final, para

" quando sea tiempo: que es de
" una alma reconocida á lo
" mucho que merece vra firmeza
" y valor = La Condesa.
Quita espuelas, quita botas
despide postas. (muy gozoso

Vent.ª Despido:
quito botas, y vestido... (idem
¡Dos mil escudos!... que flotas,
que Vellocino, que gato
de avariento taberneró,
que talegon de arriero,
ni que robos de mulato
hay que iguale á vra prosa:

Melc.- ¡Que la Condesa fingió
sus bodas!... ¡Que no partió
á Napoles la Condesa!
Que otra vez me quiere hablar

Ventur ¡Que dos mil escudos de oro
embia! ¡Oh viejo Medoro!
por Dios que te he de besar (á Sant.ª

Sant.ª- Arre allá... ¿Venis en vos?
aun el diablo fuera el beso:
no está el tiempo para eso.

Ventª ¡Mil Doblones, y do-ä ado!...
¡Dos mil escudos envía!...
Dar dos mil abrazos quiero
(¡O escudos!) al escudero
de tan bella escudera.

Santª ¿Quereis aportar hermano,
que os he de hacer acusar?

Melc. ¡Vedme luego en el lugar
acostumbrado.... ¡Ay, mi mano!
que otra vez tengo de verme.

Ventª ¿Donde el regalo quedó?

Santª Una dueña me guió
con la ropa, y los dineros
a esta casa; y a la puerta
en coche, aguardando está.

Melch. Ventanilla, llámala;
vera si es mi dicha cierta:
que si ella me lo asegura
quanto me trahe pienso darla
de albricias.

Ventª Voy a llamarla;
Ahora si que soy ventura.
Con una y otra cabriola
tengo el alma alborotada!

¡Ah condesa... ¡Ay tapada!
¡Bien haya tu mirada!

Scena 3.ª

Dhos. menos Ventura

Melch. ¡Ay Condesa de mi vida!
¡Válgate el diablo el Gomes!
¡Beso á Santillana

Melch. „ Que es
„ de una alma reconocida
„ á lo mucho que merece
„ vra nobleza y valor—
La Condesa!... ¡Hay tal favor!
El contento me enloquece!

Sant.ª ¡A mi beso!... vive Dios
que á no venir sin espada...!

Scena 4.ª

Dhos y Ventura.

Ventura.. Fuera la dueña tapada
y en talegos me dió dos...
(esto es crítico) dos mil
escudos, y tres tabaques, (guitarra s/la mesa)
con preciosos badulaques;

cuellos de Cambray sutil:
Camisas de olanda, y tal
que te las puedes beber:
dulces que bastan á ser
de Santo Domingo el real:
diciendo: ~~Papillatayo~~ papilnayo
al Conde mi Señor diga
que su buena suerte siga

Melch... Vamos, pues, á la Victoria
Sant.ª... ¿Con botas y con espuelas?
Melch... Ya son de mi amor pigüelas
para detener mi gloria.
Sant.ª... ¡Oh que traydores doblones
cada uno tiene dos caras:
todas son yemas, no hay claras.
de reales, ni patacones.
Melch... Ven y no te espantes de eso
pues me los presenta un Gl.
Ventura. ¡Oh escudero chirivil!..
Sant.ª ¡Mas que buelbe á lo del beso.

Scena 5.ª

Sala. I. D.ª Angela y Quiñones con
Quiñ... Antes de quitarme el manto

por lo que à tu hermano debo
a ser tercera me atrevo
de vuestro amoroso encanto.
Que aunque sea à mi Señora
infiel; estoy obligada
à tu hermano y cohechada
de mil regalos, que ahora
estorbos han de allanar
que su cuidado encarece:
sé lo mucho que merece:
mas no se podrá casar
con el Dª. Magdalena
mientras durare el amor
que à tu amante Dn. Melchor
dà por la Condesa pena.
Ella fingiò su partida
à Napoles, por saber
si el Leonès sabe querer.
Ang.ª ¿Luego, no es la Condesa ida?
¿Luego no se và à casar
à Napoles con su primo.?
Quiñ.. Su genio sutil estimo:
Engaño fuè, por probar

Vd. a mi Señora queria
y se casaba con ella;
pero viendo que atropella
tantas cosas en un dia;
y que se buelve à Leon
despreciando la belleza,
discrecion, sangre, riqueza
que juntas à la aficion
que mi Señora le tiene
bastaban à enternecer
su marmol — ser su muger
con nuebas trazas previene
mi Da. Magdalena;
que para decir verdad
tiene estraña voluntad
à Dn. Melchor; con la pena
y celos de quien agora
en fee que por él se abrasa
para saber lo que pasa =
me ha hecho su inquisidora:
en efecto, me he informado
que ni à Napoles se và
ni vino à Madrid de allà
tio, para darla estado.

Antes a su D.ⁿ Melchor
obligada, quando estaba
el pie en el estribo, y daba
nuevo repudio a su amor,
dos mil escudos le embia
y un regalo (amante y franca)
de dulces y ropa blanca;
pero en fin, es señoria:
Y en la victoria le espera;
donde trataran los dos
con la bendicion de Dios,
hechar cuidados afuera,
y desposarse mañana.
Ang.ª Si eso es cierto, muerta soy
Lino.. Yo que este abiso te doy,
y tengo engaños de Indiana,
como tu te determines
a un hecho digno de fama
daré a tu amorosa llama
dichosos y alegres fines;
vistete de luto y ve
a la victoria cubierta
que el aguardara a la puerta
su Condesa, y si te ve
tapada y con luto ...

te ha de tener por su dama
a quien adora por fama
sin que su amoroso fuego
haya alcanzado a ver mas
que una mano y un medio ojo
ocasion de tanto ~~[illegible]~~ enojo
ya tuya le entenderas;
que quando no sea mayor,
a lo menos, su caudal
es a su belleza igual:
dile finezas de amor,
agradecele discreta
el haber por ti dexado
tal muger: di que tu estado
y voluntad ya sujeta,
por dueño elegirle ordena;
y porque en la casa tuya
habrà estorbos, en la suya
sin que Dª Madaglena
lo sepa esta tarde quieres
darle de esposa la mano,
el, con tal fabor ufano,
sin consultar pareceres
que no los admite amor,
te guiarà a su casa luego;
[illegible]

y dueño noble a tu honor,
¿Pues no haviendo visto enfin
de la Condesa la cara
si en tu hermosura repara
retrato de un serafin,
¿quién duda que en su provecho
engañado, si lo sabe,
despues su dicha no alabe
y te adore satisfecho?
Quedarase la Condesa
burlada; dara a tu hermano
mi Señora el alma y mano;
y viendo lo que interesa
Dn. Geronimo, despues
que por perdida te llore
podra ser que se enamore
de la Condesa, y los tres
os careis por causa mia:
tù, y Dn. Melchor; mi Señora,
y tu hermano que la adora:
y con una Señoria
Dn. Luis; para que haya
mejor fin del que se espera;
(de tres yò casamentera
y un amor de tres en raya.

Ang.ª Determinacion terrible;
pero á un grande daño, es medio
forzoso otro igual remedio;
y sin ese, no es posible
atajar lo que yo lloro.
Si se intentan casar hoy
resuelta en seguirle estoy
al Leones gallardo adoro.
Salga yo bien de este enredo,
y dareté un dote igual
á tu ingenio.
Quiñ.º La señal
conque asegurarte puedo
es el bolsillo que ves
y lleno de escudos dió.
D.ⁿ Melchor, la vez que habló
á la Condesa: despues
te diré de la manera
que vino á mi posesion;
cuelgatele del cordon;
asegura esta quimera
y vete a vestir de luto,
no pierdas por tu tardanza
el fruto de tu esperanza.

Ang.ª ó la vida, con el fruto;
notables cosas intento:
¡Ay tirano D.ⁿ Melchor!
Anime mi firme amor,
este estraño atrevimiento. Cª.

Scena 6.ª

Quiñones Sola

Si D.ª Angela se casa
con D.ⁿ Melchor, de este modo
á mi Señora acomodo
con D.ⁿ Sebastian, y en casa
se queda todo el provecho:
pues que despues de casados
me quedarán obligados,
y mi interes satisfecho.
A alargar la dilacion
de mi ama voy ahora
porque su competidora
le gane la bendicion. Cª

Scena 7.ª

D.ⁿ Melchor y D.ⁿ Luis.

Luis... Ya os juzgaba una Jornada
de aqui:

Melch.. Nuevas ocasiones
dan à mi amor dilaciones;
aquella dama tapada,
que ayer visteis enlutada,
ha de bolber hoy aqui.
Luis.. ¿No fué la condesa?
Melch.. Si.
Luis.. ¿Pues ella no se partió
à Napoles?
Melc.. Primo, no,
que à Italia dexa por mi.
Vos me vereis Conde presto
y dueño de una hermosura
que dé envidia à la ventura,
y à mi amor un alto puesto.
Luis.. Yo el parabien os apresto
aprestad vos à mi pena
el pesame; pues ordena,
para que muera y me abrase
que Dn. Sebastian se case
con mi Da. Magdalena.
Dn. Geronimo ha pedido
à Da. Angela; y el viejo
aprobando su consejo

dá ami tirana marido:
estoy de celos perdido
y si se casan los dos,
podrá ser, primo, por Dios,
que algun disparate intente;
porque mi amor no consiente
celos de otro, que de vos,
Melch.. Vivid vos seguros de esos;
porque yo no me casára
con élla, si despojára
al potosí de sus pesos:
por los ojuelos traviesos
que adoro y ya llamo mios
hace mi amor desvarios,
y esotros me dan enojos,
que son muertos si son ojos
y si son soles, son frios.
[...]io.. Consientoos hablar mal de élla
por lo bien que eso me está
puesto que el cielo podrá
poner sus luces en éllos
gozad vos los vros, bellos
mil años con dulce fruto,
que mientras os dan tributo,
si mis celos ponderais

en esta ocasion mezclais
vras bodas con mi tuto (Va

Scena 8ª

Dn Melchor Ventura y a poco
Da Angela de tuto, como el
vestido de Da Magdalena.

Vent.ª Ea, Señor, ya ha llegado
vra, Condesa dorada;
que a quien da dos mil escudos
asi quiero intitularla. (Va
Llega haciendo reverencia) otras
o paternidades, y habla:
mil doblones te embio;
dobla las rodillas ambas.
Melc. ¡Oh, hermosa Señora mia!
¿Quando ha de romper el dia
los crepusculos obscuros
de ese sol nubes ibarado?
Quando dirá mi ventura
despues de noche tan larga
que el cielo corrio cortinas
y amanecio la mañana?

Ventura

Ventura. ¿Quando, ó bella chirinola
costurera ballenata
pues con agujas del Sol
nos coseis ropa blanca
desnudandoos ornamentos
pues alba mi amo os llama,
los dos os podemos ver
en sobrepelliz ó en alba?
¿Quando dirá ropa fuera
el ciego amor que os enmanta
ó rasgará, por leeros,
la cubierta de esa cara?
Ang.ª Mala noche os habrá dado
mi mentirosa Jornada
prueba de vra firmeza
victoria de mi esperanza.
Melch... Es asi: pero no es mucho
pasar una noche mala,
por un dia tan alegre.
Ang.ª Quedandoos vos en España
mal se pudiera partir
quien os quiere tanto, a Italia

pues paguéis de vacío
amor un cuerpo sin alma.
Melch. Dadme por esa merced
besar la nieve ~~helada~~ helada
que en esa mano me tiene
ardiendo en amor el alma.
Ang.ª No es mano de cada día
si yo enseñaros basta
réditos de vuestro amor
que á mi principal os paga?
Ventura. ¿Hermoso es el tal ojuelo
mas, ó mi vista se engaña
ó no es ese ojo el de ayer,
que su niña era mulata
y hoy se ha vestido de azul
ó que llama el vulgo de zarza
Melc.. Anda necio,
Vent.ª ¡Vive Dios!
que era endrina toledana
la niñeta que ayer vimos
y hoy nos mira turquesada.
Melch.. No hagais caso de ese necio
que yo doy crédito al alma,
que con pinceles mas vivos
en mi memoria os retrata

Yo sé que ese es el que adoro
¿Mas que es esto? ... Otra entutada

Scena 9ª

Dhos y Dª Magdalena vestida de tuto,

Venta.. Será como Cartas de Indias
que se escriben duplicadas.
Magdª... Solo en vro noble trato
estribo la confianza
Dn. Melchor, que hice de vos;
pero pues tan presto os falta,
y venido de anteayer
me ocupan mantor la plaza
que pensé yo que era mia,
quando la juzgué estar vacá
con desengaños costosos
dando libertad al alma
a precio de algun suspiro
podré ya bolverme a Italia
Gozais la ocupacion nueba
mil años; que escarmentada
en mi misma, sabré, en fin
lo que son hombres de estrama } hace que s... / va y el ta...

Melch.. Señora, Señora mia,
no perdáncis enojada
la confusion de un amor
que ni os conoce, ni agravia
¿Sois vos, mi hermosa Condesa

Magd.. Que era vra imaginaba
quien colige de esas dudas
que sois de memoria flaca
Presto me desconoceis.
A Diós

Melch.. ¡Ay Condesa amada!
ó no os vais, ó daré voces.

Ang.ª ¿Condesa?... ¡Hay traicion ma
¿Luego otra Condesa ha habido
en la corte, en cuyas llamas
os abrasais?

Vent.ª Hay ahora
Señorias muy baratas.

Ang.ª ¡Gracias á Diós, que con el tiempo
aunque el llanto la costa haga
podrá hacer mi libertad
una bella retirada.
no creyera yó hasta verlo,
que en las Leonesas Montañas,

De la suerte que en la corte,
engaños se avecindaran:
Discreto fué mi recato
en no enseñaros mi cara:
poco he perdido hasta ahora
mi nombre ignorais y casa.
Si hicieredes diligencia
para saberla mañana
á Napoles escribid
porque me alcancen las cartas.
A Diós (hace que se ba y el la detiene)

Melc. Condesa, mi bien
oid, escuchad...¡Que estrañas
confusiones me persiguen!

Sent.ª ¡Que gentil chirinolada!

Aug.ª No quiero llebar memorias,
que entristezcan mi jornada:
de este bolsillo me hicistes
antiayer depositaria:
pues el dueño parecio
aunque á vos no os hará falta;
pues que con dos mil escudos
mi libertad se rescata
haced alguna obra pia

con su valor; ó dad traza
de engañar con el, Condesa
en oir misa ocupadas:
que yo hiciera mi camino
satisfecha si mezclara
en los dulces rejalgar,
ponzoña en la ropa blanca;
é imitando á Deyanira
la ingratitud castigara
de un hombre tan descortes.
Magd.ª (¿Que es esto, ilusion pesada?) (ap.
¡Vos de Napoles Condesa!..
¡Vos dineros ropa blanca
y dulces á D.n Melchor!..
Ang.ª Direis que no; cosa es llana
que como en el trato y nombre
usurpais mi semejanza
querreis de agenos presentes
lebantaros con las gracias:
Gozadlas enorabuena;
que si esta prenda no basta
á desengaños tan ciertos
ellos me daran venganza (enseñan bolsillo
Teut.ª Esta probó su intencion

Melch. ¿A satisfaccion tan clara
¿quien pondra, Condesa mia
dudas, pleytos, y demandas?
en vro favor sentencia
tan reconocida el alma
quanto confusa de ser
vencida â vra contraria
Señora, â quien no conozco,
que me pesa os doy palabra,
de condenaros en costas
de una burla tan pesada
si hacerla de mi quisisteis
contra vos salió la traza
vras armas os hirieron
idos â curar â casa.
Sent.ª Mamola su Señoria:
¡O Condesa redomada!
La picardia os gradua
con la burla de bellaca.
Magd. ¡Yo estoy de suerte perdida
que sino me desengañan
que duermo, daré mil voces
aunque peligre mi fama!
Sutilezas de Madrid
me habran robado de casa

ese bolsillo, que encierra
los hechizos que me encantan,
Ya me pesa que no hayais ~~visto~~
visto, D.n Melchor, mi cara;
porque enseñandoosla ahora,
vierades quien os engaña
Pero esperad; ¿Conoceis (Se descubre un lado)
aqueste ojo?
Melch.- ¡Ay Sol del alma!
¡Y como que le conozco!
Vent.a ¿Ya empezamos nuevas Chanzas?
bolsillo y ojos compiten
ofrezcoos al Diablo á entrambas.
Magd.a ¿Os acordais de los cabos
que de mi cordon colgaban
quando el Ladron los cortó?
Melc. Dos trenzas eran de nacar (Cilla...
Magd.a ¿Son estos?
Melch... Si, mi Señora
Magd.a Juzgad ahora quien causa
de vos, ó de mi envidiosa,
los enredos que me agravian.
Vent.a Los cordones del bolsillo

que con sutileza tanta
me corto, no se yo quien
en misa estotra mañana
tengolos guardados yo;
y aquellas son señas falsas
pues para contrahacerlos
hay en la corte seda harta.

Melch. ¿Ventura que dices de esto?

Vent.ª Que ha sido almendra preñada
una. Condesa de á dos
ó herizo con dos castañas;
huevo que dos yemas tuvo,
y aunque con cascara entrambas,
tu amor, que es gallina clueca,
hoy estas dos pollas saca.

Melch. ¡Roblematica cuestion!
Dos sendas hallo encontradas
y yo indiferente entre ellas,
ignoro por qual me vaya.
Pero la mano que fué
de mi amor primera causa
(~~dentro~~ tengo) dentro al alma impresa
y la memoria la guarda.
Mostradme, Señoras, ms.

cada qual la suya; y salga
victoriosa la que obliguda
que mi amor llegue á besarla
Magd. Voy contenta
Aug.ª Y tambien yo — { Salen los dos siguientes.

Scena 10.ª

Dhos Dn. Geronimo y Dn. Sebastian

Mag. (¡Ay, Dios!... Mi hermano: si me halla
aqui ocasiono su enojo...) (ap.
Aug.ª Mi hermano es este: no hay traza
de salir con mis intentos?
Mag. Ya estaba determinada
de que mi mano ofendida
deslucira esta maraña
pero no la mereceis
A Dios: (ay qual voy! (Cap.e y 8
Aug.ª ¿Que, va ya
rendida mi opositora?
como saliran á plaza
su mano ahora y la mia
la victoria se declara
por mi parte pues se va;

de vro incredulo amor
me vengo, con no mostrarla
Mañana intento partirme
ved que mandais para Italia

Scena 11

Dhos menos Dª. Magdalena y Dª. Angela.

Ventª. ¿ Volveremos por las mulas?
¿ Que te quedas hecho babia?
Dos mil escudos nos dexan
Berzebuth con ellas baya.
Melc. ¿ Hay caso igual al mio?
Ventª. No se si es dha ó desgracia:
mas Dⁿ. Geronimo es este
y su vecino: si tratas
de componerte con ellos
llega á hablarlos: dos hermanas
te adoran pideles una
ó á aquesto lado te aparta.
Gero... No hay que reparar en dotes
pues solo mi amor repara
en los de naturaleza
que á Dª. Angela acompañan
Ya estan los contratos hechos;

casados con dos hermanas,
mediando lazos de amor
reciprocará quatro almas.

Seba// La mia reconocida
os rinde infinitas gracias
por el dueño que la dais
tierno alivio de mis ansias. {reparan en D.n Melchor

Geron.o ¿No es este el conde de aquillo?

Seba// El mismo; aunque le juzgaba
cinco ó seis leguas de aqui

Gero// Por no ocasionar palabras
que reducidas en obras
averiguen las espadas
fingiré que no le veo

Seba// Haceis bien; vamos á casa. (vanse

Scena 12

D.n Melchor y Ventura

Vent.a No te han visto, ó no han querido

Melch. ¿Será posible que haya
historia como la mia
en quantas dan alabanza
á poeticas ficciones?

Vent.a ¡Oh que Comedia tan braba

hiciera yo, a ser poeta
si escribiera aquesta traza.

Scena 13

Dhos y Santillana

Sant.ª La condesa mi Señora
aunque dice que enojada
con vos se apartó de aqui,
que vais esta noche os manda
a la una (no a las doce;
porque entonces se despachan
probisiones por Madrid,
que trocara yo por ambar)
a la calle donde vive
Dª. Magdalena, Dama
que vos diz que conoceis
que por no sé que desgracia
que la condesa recela
con quien intenta llebarla
a Napoles esta noche
teme bolbera su casa;
y asi, se queda en estotra
Dice, enfin, que a una ventana
que sale a la calle estrecha,

Para hablaros os aguarda
pero que no ha de saber
D.ª Magdalena nada
de lo que por mi os abisa;
que habrá carambola extraña
No me encargó la respuesta
si habeis de ir, estaros antes
aforraos con media azumbre
y dos cofietas colchadas &c.ª

Scena 14

Dhos excepto Santillana

Melch... Oid, escuchad.....
Vent.ª Es sordo
Melch... ¿ Que dices de esto ?
Vent.ª No vayas
que temo que han de cogerte
su hermano y padre en
la trampa
Melc... ¿ Para que ?
Vent.ª Para casarte
ó pedirte la palabra
que diste á su Magdalena;
Melch... ¿ Como si ves que se casa
con D.ⁿ Sebastian ?

Teut.ª No se;
ni imagino que le faltan,
sin que en su casa se hospeda,
á la condesa posadas.
D.ⁿ Geronimo sentido
del desprecio de su hermana
fingiendo no conocerte
junto á ti, sin hablar pasa
Mira lo que haces primero.

Mech. Si la Condesa me llama
no hay que mirar ni tener
que venga el recado basta
en nombre de mi Señora.
¿ Pero, qual será de entrambas?
¿La primera ó la segunda?

Teut.ª Eso averiguelo Vargas (Vanse

Scena II

D.ª Magdalena con otro vestido, y Quiñones con el bolsillo en la mano

Quiñones. Vesle aqui, que de guardado
le daba ya por perdido
(A no haver antes venido Cap.
D.ª Angela en buen cuidado

[illegible]

Magd.ª Hubiera dado
yo Quiñones qualquiera cosa,
aunque estubiera quexosa
de ti, porque te le hurtaran
y estos enredos hallaran
salida menos dudosa.
Este u otro como el,
a D.ⁿ Melchor engañó
y otra muger como yo
turbo mi esperanza fiel;
habllola ciega por el,
y teniendola por mi
que la daba cuenta oí
de mi amor distintamente,
desde el instante presente
hasta el punto que la vi.
Quiño. ¿Quien será? ¡Valgame el cielo!
Mag. Esto me tiene perdida.
Quin. Ya de otra dama ofendida,
no tendras de ti recelo.
Magd. Con ese mismo desvelo
quexosa de mi misma estoy
pue[illegible] [illegible] la [illegible] soy [illegible]

que el ama y mi opositora
finge ser la misma ahora,
mal conmigo misma estoy
¿Como a Condesa no me ama
Dn Melchor?
Quiño... Porti se enciende
Magda.. ¿Ser Condesa, no pretende
mi enemiga?
Quiño.. Asi se llama
Magda.. Luego si una misma llama
causa aqueste frenesi,
y yo quien le abrasé fui,
aunque estotra le enamore
mientras en ella me adore,
celosa estaré de mi.
Quiño.. Parece juego de manos:
lindos desvelos te matan,
mientras que casarse tratan
hoy hermanas con hermanos.
Magd. Saldran sus conciertos vanos
Quiño... tu padre Dn Sebastian
y Dn Geronimo estan
sobre estos encerrados
Magd.. traten

que estos celos no me maten
Quiñones, y acertarán.
Ya es tarde: di, que indispuesta
temprano me recogí
si preguntaren por mí.
Quiño... ¿No sosegaste esta siesta?
Magd... Soime a mi misma molesta,
porque compito conmigo.
Quiño... ¿Quiereste acostar?
Magd... ¿No digo
que sí?
Quiños. Ve, pues
Magd... A velar... (ap
voy, amor por esperar
en mi amante a mi enemigo. (Vanse

Scena 16

D.n Melchor y Ventura de noche.

Melch... Esta es la calle aplacada
y la casa ha de ser ésta
¡Agradable obscuridad!
Vent.a Salen la Luna y estrellas.
De medio ojo, porque imiten
unas dos chiriconderas.

Melch.. ¿ Qual la que adoro será
ó que es lo que la otra intenta
con engaño semejante ?
que estoy loco

Vent.ª Por las señas
del bolsillo y los cordones
en oro suyo alegan
cada qual, validentemente
Belzebut que caiga en ellas.

Melc... ¡ Qué dos mugeres tapadas
hacer con los mantos puedan
tan sutil transformacion !

Scena 17

Dhos y D.ª Magdalena asomada
á la reja, y ella

Ventura. Son pandillas encubiertas { repara en la reja
Pero una cara se asoma
por ése balcon ~~se asoma~~ ó reja;
que aquella brizna de Luna
sirve de perro de muestra.

Melch.. Dices bien.

Magdal.ª ¿ Es D.ⁿ Melchor ?

Melc... ¿Sois vos, mi enlutada bella?
Magdal. Bajad la voz, y acercaos,
que estamos en casa agena.
Melch... ¿Quando yo he de merecer
ver ese cielo de cerca?
que para mi el mismo efecto
hace el manto, que una ausencia.
Magd... Quando menos enojada
esté yo, y mas satisfecha
de que vos no ocasionais
Disfrazadas competencias.
Yo sé bien que conociteis
á quien me ofende.
Melch... Estad cierta
que á conocerla, ó amarla
ni ella lo que no és fingiera
ni yo ós burlara.
Magda... ¿Es hermosa?
Melch... Dudo yo de que lo sea
quien pretende acreditarse
vendiendo hermosura agena.
Magda... Ahora bien: yo os doy perdon
como propongais la enmienda.

Melch.. La enmienda supone culpa,
y yo nunca os hice ofensa.
Mas ó mi bien: si el que perdona
humilde la mano besa.
el perdonado no es justo
que yo este derecho pierda
honre un cristal mis labios.
Magd.ª Está tan alta la reja
que no podreis alcanzalla.
Melc.. Para amar, todo está cerca
¿Venturilla...? ¿Está mi ventura?
Vent.ª ¡Bueno por Dios!.. ¿Me requiebra
Mas barbon que soy que un pelayre
Melch.. Ponte aquí debajo llega.
Vent.ª ¡Arre allá!.. ¿Qué diablos dices?
Melch!. Para que la mano pueda
alcanzar de un serafin
sé atlante de mi firmeza:
tus espaldas me sublimen.
Vent.ª ¡Mal año!... Busca una yegua
ó el banco de un herrador,
que soy macho, y no eres hembra.
Melch.. Enojarême contigo.

Ant.ª ¡ ¿Voy por ti? ¡ Afuera !
ni aun de burlas sea Dios:
hecha esa carga a otra banda
Melch. ¡ ¿Si este vestido te doy ?
Vent.ª Atrozmente me aprietas
Por esta vez, vaya.
Melc.. Ponte

Sube encima de las espaldas de Ventura

Ventura. Acabemos: sube y besa:
que ya estoy en cuatro pies;
mas si luego no te apeas,
advierte que os encomiendo
los muslos de aquesta yegua
Melc. ¡ Oh hermosa mano mia !
¡ Que amorosa, dulce y tierna
alimentas mi esperanza !
Vent.ª Ay palomo, y como pesas !
Melc.. ¡ Que de ello debo a esta mano !
Mag.ª Presto, llamando vuestra
presos al yugo de amor
no habra quien lo mas ofenda.
Melc.. Que suave para mi
[illegible] carga ligera

75

Vent.ª Como pesa mi pesada
la vida: Costal de arena,
acaba con Sotanas
que pesa más que una deuda;
y estoy, sin ser corcobado,
como salchichon en prensa.
Melch. Mi cielo, mi luz, mi gloria.
Magd. Mi dueño, mi bien, mi prenda.
Vent.ª Mi rollo, mi pesadilla
¡Cuerpo de Dios, con la flema!
¡Chicoleos á mi costa!
Melch. ¡Ola borracha! { Dejase caer y baja D.n Melchor.
Vent.ª No te apeas,
y soy mula de alquiler
que quando la cansan, se echa...
Melc. Vive Dios, sino mirara....
Vent.ª Mira, ó no mires, acuestas
con seis quintales de plomo,
ni hay espaldas, ni paciencia.
Magda. Ahora bien, D.n Melchor mio
puesto que el Señor os sienta
como la vida, no es justo
que os engañe mas, ni ofenda.

[illegible] me parto á Italia
que obligaciones molestas
de quien con pension de un primo
me ha nombrado su heredera
me mandan casar con él,
y la vejez me atormenta
de un tio que rigoroso
anda á prisas á penas.
Hoy por vos me he detenido
mañana á Italia me llevan:
¡ay quién memorias dejára
del modo que el alma os tenga!
mas pues esto no es posible,
y de D.ª Magdalena,
á quien quiero como á mí,
sé, que os adora, quisiera
pagar las obligaciones
de su amistad y nobleza,
y no tengo sino á vos,
que me saque de esta deuda.
Ella os ama; vos sois pobre:
su calidad y riqueza
es igual á su hermosura;
que os persuada me ruega.
Para esto vine á su casa:

no havrá consuelo que pueda
oponerse á mis pesares,
como el ver que me suceda
tal amiga, en tal amante:
pagad noble su firmeza
y haced cortes lo que os pido
por ser la cosa postrera.
Melc.. Si eso es cierto, ausente mia;
y mis desdichas ordenan
que para afligir memorias
hoy ós gane, y hoy ós pierda,
digo... (¡ay Diós, y que forzado!)
digo enfin, que os doy promesa
de hacer lo que me mandais;
~~aunque~~ y tened por cosa cierta,
que el casarme y el morir
será todo uno; mas muera
en su yugo aborrecible
quien perdió vtra belleza.
Magd.ª Espejo de amantes sois;
esperad y llamarela;
que ós havais de dar las manos,
siendo el talamo esta reja
¿No gustais vos de esto?

Melch.. Yo
¿ que gusto quereis que tenga
si por el vuestro me riño?
Magdª.. No la hableis con aspereza:
decidla muchos requiebros
Melch.. Podrá fingirlos la lengua;
pero el alma és imposible..
Magdª Y que, ¿ós casareis con ella?
Melc.. Digo señora que si
Magd.. ¡ Ah, traidor! ¡ Quien tubiera
fée en voluntades de vidrio,
que al primer golpe se quiebran!
En fin, habeis confesado
al primer trato de cuerda
que basta á haceros mudable
con ser fingida mi ausencia.
Quedaos, para poco firme;
que yo haré eleccion mas cuerda,
de quien á mi firmeza iguale.
Melc.. Mi bien, mi luz, mi Condesa,
no os vais, esperad oidme.
Magd.. Que quereis?
Melch.. Que no os ofenda
lo que imaginais yo..... que agradecer me debieras.

Si vos me mandais casar
con quien se yó, que estais cierta
que por vos he aborrecido;
y puede mas la obediencia
de vra ley, que mi gusto
¿será razon que merezca,
quando esperaba alabanzas
tan mal pagadas finezas?
¿No me lo mandasteis vos?

Magdal.ª ¿Quien mandó jamás de veras,
aunque se fuese á las Indias
á su amante que á otra quiera?
Esperaba escusas yó,
que mis ruegos convencieran
y amaros mas me obligaran
pintandome faltas de ella.
Crehi oiros decir
que era fria, que era necia;
y que os mandava dar muerte
antes que casar con ella.
(¡Que este yo de mi celosa
y en quanto soy la Condesa,
me pese que D.n Melchor
con desvenida?
[illegible]

extraña condicion tengo)

Melch.. No aya mas, mi ayrada bella
si os ofendi, perdon pido,
para en paz ~~[illegible]~~ esta pendencia
Yo os juro, por la hermosura
que en vos mi amor considera
que no hay monstruo para mi
Como D.ª Magdalena;
ni aunque á Napoles os vais,
ni aunque mas oro me dieran
que en las entrañas del mundo
los rayos del sol engendran;
pusiera en ella los ojos.

Finge que llega ahora D.ª Magd.ª y mu[da] la voz.

Magd. ..¿Que es esto:? (Como Magdalena
¡Oh amiga! llega.. (como Condesa
que aqui esta tu D.ⁿ Melchor
haciendote mil ofensas
averiguadlas con él
ya que llegastes á entenderlas
que yo me voy á dormir
para que mañana puedas

Ahora sigue hablando como D.ª Magdal.ª
fingiendo que se ha ido la condesa

¿Quien habla mal en ausencias
de mugeres principales
sin llegar a merecerlas?
En fee de poco cortes
qual vos, bien sera que pierda
como el credito conmigo
el amor de la Condesa.
Sois muy limitado vos
de entendimiento; y es fuerza
que no alcanzeis lo que valen
los quilates de mis prendas
Mal juzgarà de colores
el ciego, ni de bellezas
el montañes, que templado
esta al gusto de una Sierra.
Las de Leon os sazonen
el coro; que en esta tierra
hilando amor tan delgado
no alcanzais sus sutilezas.

Melch. — Veneran, oi.... ¡Santos cielos!
Sin duda quieren que pierda
el sentido estas mugeres.

Scena 18.

D.n Melchor y Ventura, y á poco D.n Alon.
D.n Luis, D.n Geronimo, D.n Sebastian y
criado con una hacha encendida.

Alonso. ¿En la calle, á Magdalena
que hablaba un hombre me dicés?
Geroni. — Esto es verdad.
Ventura. Sentiras puertas
abren; alguien vienes,
sino quieres que nos muelan.
Sebas. — Aqui se estan todabia
Alonso. Ese es D.n Melchor
Geroni. — Pues muera
Sebast.a Cojido nos han la calle:
quiera Dios que por bien sea —
Alonso. ¿Que ocasion pudo moveros
sino es locura, á que venga
á hablar por ... de noche
quien de dia ser pudiera
Señor de esta casa misma?

Sino es que afrentar intenta
á quien ronda como á Dama
quien de ser su esposo dexa.
Melch... ¿Yo?... os engañais, si pensais
que por Da. Magdalena
rondo calles y ventanas.
Alonso. ¿Pues por quién?
Melch... Por la contera;
que es mi esposa; y me mando
que aquesta noche viniera
y ahora de aquí se aparta,
y en otra casa se hospeda.
Alonso. ¿Contera en mi Casa?
Melch.. Si.
Geron. ¡Hay locura como aquesta!
Melch... ¿Pues podreislo vos negar
si en esta ventana mesma
acaba de hablarme ahora?
Alonso. No excusareis con quimeras
el agravio que á mi honor
habeis hecho
Vent.a. Espadas quedas,
que mi amo dice verdad

á pagar de mi honra; y sepan
que no ha un hora que le dió
de esposa la mano tierna
la Condesa del Bolsillo,
y que yo seré de banqueta.
porque mejor se alcanzasen
estas bodas Zapateras.

Alonso. ¡Cielos, Condesa en mi casa.

Scena 19

Dhos y Dª. Angela

Angª. Si Señores, yo soy esa
que con el favor de un manto
anteayer fingí encubierta
lo que no soy, agradada
del termino y gentileza
de Dn. Melchor, esta noche
le he dado por estas rejas
mano de esposa.

Seba... ¿Qué dices?

Anga... Que no es razon que obedezca
si es libre mi voluntad
las bodas que tu conciertas.

Melch. ¡Ay Señora de mis ojos!
no en valde el alma secreta
sin veros hizo eleccion
de tan celestial presencia
Vos sois mi querida esposa
Seba.. Primero que tal consienta....

Scena ultima

Dhos Dª Magdalena Quiñones
y Santillana.

Magdª Dª Angela os ha engañado
por mas que usurparme quiera
el Oro de mi ~~am~~ amor
porque yo soy la Condesa
si en el titulo fingida
en la sustancia de veras
a quien Dn Melchor adora
y vos, quien hoy encubierta
pretendisteis engañarle,
hurtandome el nombre y señas
y para confirmacion
de esto, los testigos sean
estas trenzas y bolsillos
aqueste escudero y dueña

Sant.ª ésta es la pura verdad
sin gota de agua: i esta fuera
he sido de estos despachos.
Quiñ.. D.ª Angela, en vano intentas
lo que los cielos estorban.
Mag.ᵈᵃ. I para ultima certeza
esta mano desengañe
pues fué, idolatrando en ella
principio de vro amor
Melch.. Conozcola, y con verguenza
en ella sello mis labios.
Sant.ª Acabemos pues y tengan
fin alegre estos desvelos.
Ang.ᵃ D.ⁿ Sebastian, pues lo ordena
el cielo asi, ¡qué remedio!
Sant.ª I Santillana se queda
por escudero de casa.
Santan. Quiñones, tus tocas vengan
a ser manteles de boda.
confirmo mi dueño la mesa
Melch.. Dareos los dos mil escudos
si os casais.
Quiñ.. Enorabuena.
Sant.ª Sacarte de pecado
que el sacarte de su dueño.

Mag.. Pues en premio de mi amor
permite el cielo que sea
tu esposa, ya no veré
La celosa de mi misma.

Fin.

Acto 1º

Puerta del Sol p.ta izq. con tapiz
Salon corto de tapices

Acto 2º

El mismo Salon
Puerta del Sol
Salon el mismo

Acto 3º

Salon diferente
Salon de tapices
Puerta del Sol
Salon de tapices
Calle larga con balcon
practicable a la dra

